



EL EJERCITO DEL PUEBLO SIGUE LA OFENSIVA EMPRENDIDA PARA LIBERAR MADRID. DIGNIFIQUEMOS LA RETAGUARDIA SI QUEREMOS MERECER EL TREMENDO ESFUERZO

## Nuestras fuerzas estrecharon ayer el cerco de Villanueva del Pardillo

### En el frente de Teruel, el Ejército de la República ha ocupado casi por completo Albarracín

#### LA REUNION DE LONDRES HAN QUEDADO LAS ESPADAS EN ALTO

La reunión del Comité de no intervención no ha dado el fruto que fuera de desear. Verdad es que nadie esperaba que las deliberaciones de Londres alumbrasen una solución. Pocas veces han acudido los representantes de las potencias europeas a una convocatoria diplomática con tan denso espíritu de escepticismo y tan abrumados por la carga de preocupaciones. El representante francés ha asumido la misión de plantear en el terreno de las realidades el desdoblamiento concreto de actitudes. Francia ha rechazado de plano la propuesta italoalemana y ha mantenido con energía el criterio mantenido por los delegados francobritánicos y los representantes de las dos potencias fascistas. El debate hubo de cobrar franco acento cuando hizo uso de la palabra von Ribbentrop, cuyos ataques destemplados a la U. R. S. S. no lograron borrar la impresión producida por el discurso del delegado soviético, según el cual hay en España 100.000 extranjeros puestos como fuerza organizada al servicio de Franco por el alianza italoalemana contra el Gobierno legítimo de la República. El resultado de las deliberaciones no permite albergar esperanzas de que pueda reanudarse la vigencia del plan de control. La propuesta de Holanda concediendo plenos poderes a Inglaterra para que busque una fórmula que franquee al Comité de no intervención una salida decorosa en medio de este triste espectáculo de su fracaso deja el problema en el mismo punto en que se hallaba antes de reunirse los delegados. La aprobación unánime de la propuesta por parte de la Asamblea no significa otra cosa sino el deseo de acabar con una situación embarazosa, a sabiendas las potencias de que tienen las manos libres en momentos de máxima responsabilidad y de enorme desconcierto en el área internacional.

En Francia ahora el país que se decide a adoptar la actitud más expresamente energética. Su propósito—anunciado en términos claros y precisos—de levantar el control en la frontera pirenaica para el día 13, si antes de esa fecha no son aceptadas las condiciones expuestas por su representante en el Comité de Londres, es un indicio suficientemente expresivo de la firmeza de su posición. En contraste notorio con este paso al frente de la diplomacia francesa, Alemania, siempre sinuosa en la trayectoria de su política exterior, se repliega cautelosamente a una segunda línea de prudencia expectante. Alemania, en estos momentos, se detiene a calibrar la trascendencia del propósito expresado por la nación vecina, y prefiere creer que la supresión del control en el Pirineo no equivale a abrir la frontera hispanofrancesa al tráfico comercial entre ambos países. Hipótesis provisional que pretende abrir una calicata en las intenciones de la nación rival, mientras permanecen herméticas las que ella misma sigue. Pero Francia no parece dispuesta a retroceder. Con tanto menos motivo por cuanto Inglaterra considera que su aliada occidental facilitada de este modo el camino para hallar una solución conveniente al pleito internacional.

Las espadas han quedado en alto, como en el pasaje cervantino. Volviera a reunirse dentro de algunos días el Comité de no intervención. Pero ya nadie ignora que Francia y la Gran Bretaña han dicho su última palabra. Se acabaron aquellas agonías en que la diplomacia inglesa cedía cada día nuevas posiciones a trueque de mantener, siquiera fuese bajo apariencias muy precarias, el artilugio de la no intervención, en mal hora interpuesto en el camino de la España republicana. Inglaterra y Francia se desentienden de un problema que hasta ahora venía ocupando el primer plano de su atención. ¿No quieren el control Italia y Alemania? Pues no habrá control. Las democracias occidentales se encogen de hombros. Pechen, si tal es su gusto, las potencias fascistas con las responsabilidades que pueden derivarse de una intervención sin disfraz en favor de los rebeldes españoles. Ya tienen las manos libres. La diplomacia italoalemana no podrá, en lo sucesivo, especular con la amenaza, constantemente esgrimida, de abandonar su puesto en el ejercicio de control y retirarse del Comité de no intervención. Abierta de par en par ha quedado la puerta. Con cierta sombra de estupor lo han advertido los diplomáticos italoalemanes, pero han optado por no acusar recibo de la notificación. No contaban, sin duda, con el sesgo que acaba de tomar la política europea.

La España leal, por su parte, contempla sin emoción excesiva el panorama internacional, donde a la sazón se colizan, ya que no pueden decidirse, sus destinos. El control era para la España republicana una traba que entrañaba un irritante escarnio. Nuestras tropas están luchando victoriosamente. Devuélvanos nuestra libertad de comercio, injustamente prohibida en nombre de una neutralidad que constituye un agravio sangriento al derecho del Gobierno legítimo. Lo demás es cuenta nuestra. Ya sabemos resolverlo con nuestros propios medios y sin que se demore por mucho tiempo el desenlace de la contienda.

#### UN ATENTADO FRUSTRADO CONTRA LEON BLUM

Se busca al fascista autor de la agresión

París, 10.—Cuando León Blum se encontraba en el Círculo de las Naciones, un desconocido le arrojó un objeto, envuelto en un periódico, que no llegó a alcanzarle. Se trataba de una bola de cristal de gran tamaño, que tenía dentro un papel, en el que se leía: «Viva La Roqueta».

La Policía busca al fascista autor de la agresión.—Fabra.

#### El diputado inglés Adler propone a sus compañeros de minoría una demostración pública en favor de las tropas leales españolas

Londres, 10.—El jefe de la minoría parlamentaria, mister Adler, ha enviado una comunicación a los compañeros de minoría en la que propone para la celebración de una demostración pública en favor de las tropas leales españolas. Al mismo tiempo insta a sus compañeros que el personalmente no podrá asistir a este acto público, que tendrá efecto mañana domingo; pero advierte que está dispuesto a hacer cuanto de él dependa para ayudar al pueblo español, que tiene una lucha heroica en defensa de la democracia y de la libertad.

#### Una alocución del general Miaja al pueblo de Madrid "LOS BOMBARDEOS DEL ENEMIGO SOBRE LA POBLACION CIVIL SON EL MEJOR SINTOMA DE SU DERROTA"

«Madrileños! Han comenzado para nuestras armas días de lucha. Nuestro Ejército Popular se bate con bravura y triunfa. Día a día crece sumoral combativa, conquistando nuevas e importantes posiciones al enemigo, que, para vengarse de estas pérdidas, cañonea cobardemente la población indefensa de Madrid. Estos bombardeos son el mejor síntoma de su derrota en el campo. La retaguardia tiene una importante misión que cumplir en esta ofensiva que nuestro Ejército desarrolla victoriosamente: en los talleres, intensificando el trabajo, y con ello la producción; vigilando sin cesar al enemigo de la retaguardia, más peligroso que los que con un fusil se baten en los frentes. Todos tienen que estar en estos momentos a la altura de los que luchan y mueren por el triunfo de nuestra justa causa.

¡Vivan nuestras armas triunfantes! ¡Viva la República!

Puesto de mando, 10 de julio de 1937.—El general, MIAJA.»

## La aviación republicana bombardeó durante todo el día las posiciones facciosas de las inmediaciones de Madrid

#### En pro de la retirada de España de las tropas fascistas

París, 10.—Ayer se celebró una nueva entrevista entre De Brouckère, Adler, Cachin y Thorez, y en ella se demostró que existe un acuerdo general por acción en favor de la España republicana para obtener el levantamiento del bloqueo asesino del pueblo español, la retirada de tropas fascistas invasoras de España, la aplicación del Pacto de la Sociedad de Naciones contra el agresor y reconocimiento del Derecho internacional violado. Esperan que en próximas entrevistas los representantes de las Internacionales Socialista y Comunista lleguen a medidas concretas.—Fabra.

#### El enemigo trata inútilmente de recuperar posiciones tomadas por el Ejército Popular

Hijar, 10.—Con objeto de recuperar las importantes posiciones que les fueron arrebatadas estos días en la parte norte de este sector, los facciosos han intentado contraatacar apoyados por artillería y aviación; pero no han logrado lo más mínimo. El fuego artillero enemigo ha durado varias horas y fué aguantado bravamente por nuestros soldados, quienes al final rechazaron heroicamente a los facciosos.—Fabra.

#### Degrelle, condenado a cuatro meses de prisión por el delito de difamación

Bruselas, 10.—Los Tribunales han condenado por difamación a cuatro meses de prisión condicional y 700 francos de multa al jefe fascista Degrelle.

El ex presidente Jaspard le había llevado a los Tribunales y ha obtenido la indemnización que solicitaba.—Fabra.

## LOS JAPONESES ATACAN LA CIUDAD DE LUKOVTSIAO

### En Peiping ha sido proclamada la ley marcial

Peiping, 10 (12 n.).—Ha sido proclamada la ley marcial. La Embajada del Japon está llena de tropas que salen en dirección a Lukovtsiao, donde se han encontrado los japoneses. Los japoneses han cortado las líneas telefónicas y los cables de Peiping con Lukovtsiao y Peoting. Se hallan interrumpidas las comunicaciones ferroviarias entre Peiping y Tungehon. Tropas y policía armada guardan las calles de la ciudad. Las negociaciones comenzadas el día 8 de julio han cesado por la exigencia japonesa de que se evacue Lukovtsiao y se abandone a las tropas japonesas, según dice el chino. En vista de esto, las tropas japonesas han comenzado el ataque contra la ciudad, siendo rechazada. El representante japonés fué recibido por el presidente de la Comisión de Negocios Extranjeros del Consejo Político de Hepe-Tehahr.

Los japoneses han llevado refuerzos a Lukovtsiao. Por Shanghai llegan de China del Norte tropas japonesas. De Peoting han sido enviadas tropas chinas.

#### El Gobierno de la Generalidad aprueba un decreto sobre incautación de fincas rústicas de los facciosos

Barcelona, 10.—Bajo la presidencia del señor Companys se reunió ayer el Consejo de la Generalidad.

A la salida, los consejeros señores Vidriella y Comorera dijeron que el Consejo continuaría para resolver asuntos que habían quedado pendientes de estudio.

Companys confirmó esta información, y el secretario del Consejo, señor Sbert, dijo que éste había aprobado un importante decreto de Agricultura sobre incautación de las fincas que pertenecían a elementos facciosos. Después se estudiaron diversos asuntos relacionados con la economía catalana, alguno de los cuales quedó pendiente de discusión, la que tendrá lugar en la nueva reunión del Consejo.

Dijo también que, enterado el Gobierno de la publicación de una nota de una sindical del campo, redactada en un tono que invade las funciones del Gobierno, éste, que está dispuesto a no permitir que ninguna organización sindical o política invada la competencia exclusiva del Gobierno, procederá en consecuencia.—Febus.

#### El Irak y Afganistán firman el Pacto oriental de no agresión

Bagdad, 10.—Los ministros de Negocios Extranjeros del Irak y del Afganistán han firmado el Pacto Oriental de no agresión.—Fabra.

#### Parte de la una de la tarde, facilitado por el ministerio de Defensa Nacional:

«En el ministerio de Defensa Nacional se ha recibido el siguiente telegrama del sector de Teruel:

«Nuestras tropas han ocupado el castillo de Albarracín. Siguen en poder del enemigo la catedral, el convento y el Ayuntamiento, que están siendo atacados por nuestra artillería. Ha caído en nuestro poder gran parte del pueblo. El arrabal es completamente nuestro. Nuestras posiciones fueron atacadas por dos batallones enemigos, a los que se rechazó. Se han entregado a nuestras fuerzas un alférez, un sargento, ocho cabos y 45 soldados, con su armamento y municiones. Además, se han cogido al enemigo tres ametralladoras, tres fusiles ametralladores, 124 fusiles, caretas, mantas, correajes, 30 cajas de municiones de fusil, 10 cajas de granadas de mano y bastante material telefónico y sanitario. El enemigo sufrió muchas bajas y fueron recogidos 30 muertos. Las bajas habidas en nuestras fuerzas son muy escasas.»

#### Una compañía entera de facciosos se rinde al Ejército leal

Parte de las catorce horas:

«Ayer, a última hora de la tarde, y en una de las fases del combate ininterumpido que se sostuvo en el sector de la Sierra donde se mantiene nuestra ofensiva, se rindió una compañía de Infantería facciosa. El capitán de esta compañía había sido herido. Al aproximarse nuestras tropas, los soldados al servicio del enemigo izaron unánimes pañuelos blancos y se entregaron con todo su armamento. Los soldados rendidos mostraron gran júbilo al encontrarse entre nuestras tropas, que los condujeron a posiciones de retaguardia.»

Parte de las diez treinta horas:

«SECTOR DEL CENTRO.—En las proximidades de la carretera de Extremadura se adelantaron ligeramente esta tarde nuestras líneas mediante un golpe de mano, habiendo sufrido el enemigo gran quebranto.

En la Sierra, en el frente del Ejército de maniobras, ha continuado el combate, frustrándose todos los contraataques enemigos y estrechándose el cerco de Villanueva del Pardillo.

En los demás sectores, sin novedad.»

De las cinco cuarenta hasta las siete cincuenta se efectuaron servicios de reconocimiento muy profundos hacia el sur de Madrid. Durante estos servicios fué bombardeado en reguero el aeródromo de Almorox, donde había ocho aparatos de caza, cayendo todas las bombas dentro del campo.

A las seis y cincuenta y cinco, ocho aviones de gran bombardeo realizaron un ataque contra Boadilla del Monte y el bosque situado al este de dicho pueblo, realizando el ataque con gran precisión.

A la misma hora, otra escuadrilla bombardeaba las posiciones enemigas al sudoeste de Las Rozas y noroeste de Majadahonda.

Simultáneamente fué bombardeada Villanueva del Pardillo.

Los aparatos de caza que salieron a proteger los servicios referidos, cuando terminaron su misión ametrallaron a tropas enemigas en la carretera de Chapinería a Brunete, muy cerca del primero de dichos pueblos; una batería de grueso calibre enclavada a medio kilómetro al este de Chapinería; las trincheras de la Casa de Campo y las tropas enemigas concentradas en Sevilla la Nueva, Villamanilla y Bohadilla del Monte.

A las siete, seis aparatos de bombardeo repitieron el ataque contra Bohadilla del Monte y las trincheras enclavadas al este del citado pueblo.

A la misma hora, otra escuadrilla dividida en tres patrullas bombardeó la carretera de Villaviciosa, las proximidades de Alcorcón y los alrededores de Villaviciosa. También fué bombardeada.

(Pasa a la página tercera.)

Los representantes de las Internacionales Socialista y Comunista celebran una nueva reunión en París

París, 10.—De Brouckère y Addier se han entrevistado el 9 de julio en París con Cachin y Thorez, representantes de la Internacional Comunista. Las conversaciones han mostrado el acuerdo general que existe de una parte y de otra para la acción que debe llevarse en favor de la España republicana.—A. I. M. A.

Se celebra en Valencia el Pleno de la Asociación Internacional de Intelectuales para la Defensa de la Cultura

Valencia, 10.—A las once y media de la mañana se ha celebrado en el Ayuntamiento el Pleno de la Asociación Internacional de Intelectuales para la Defensa de la Cultura. Ha presidido Manóel Cortes, delegado de Méjico, quien, al abrir la sesión, ha concedido la palabra a Prudencio Sagayú.

Seguidamente habló Del Pozo, representante del Instituto Obrero, primer Centro de enseñanza creado en España para elevar el nivel cultural de la clase obrera.

También hablaron Chankou, en nombre de los escritores franceses; Stein, alemán; Fedor y Kellin, soviéticos, que hablaron en español y que mostraron gran conocimiento de nuestra cultura; Blanca Lidia Trejo, mejicana, que pidió a la asamblea un saludo a Méjico, que se le tributó con grandes aplausos; Serra Hunter pronunció en catalán un notable discurso acerca de la profunda renovación intelectual y cultural española en el momento presente; Carlos Salvador, por la Delegación del País Valenciano, abogó por el Estado libre federal, que no excluye, sino que fomenta el internacionalismo; Rafael Diez, por Galicia, leyó unas cuartillas protestando contra las violencias cometidas en aquella región por los «patriotas» oficiales; Martín de Landa, por el Socorro Rojo Internacional, que cuenta con 650.000 afiliados, hizo referencia a las víctimas de la barbarie fascista en diversas naciones y destacó especialmente a Federico García Lorca y Leopoldo Alas; José Píllman, por la Delegación francesa, abogó por la aproximación entre Francia y España. Termino con un elogio a Valencia: María Brucgeleva, búlgara, leyó un discurso en francés sobre la cultura y el arte en España.

Al entrar en la delegación de pioneros, fué acogida con calurosos aplausos.

En nombre de sus compañeros hizo uso de la palabra, para saludar al Congreso, la niña Aurora Miguel.

A las seis de la tarde, en el salón de actos del Ayuntamiento, se celebró la sesión de clausura del II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas.

Presidió el escritor inglés Ralph Bates.

El escritor portugués Cortes pronunció un breve discurso.

Intervinieron después el delegado inglés, Bates, y Pablo Neruda.

Claude Adeline habló de lo que debe ser el intelectual de hoy. Elogió a la U. R. S. S. y a Méjico. Dijo que España tiene todavía necesidad de todos los antifascistas, porque si la lucha es dura, aunque la victoria es segura, se debe hacer un esfuerzo por acortarla.

Fadín pronunció unas palabras, y María Teresa leyó el discurso del escritor ruso.

Mariánello, delegado de Cuba, habló en nombre de los representantes hispanoamericanos.

Al terminar su discurso fué abrazado por don Fernando de los Ríos.

El representante checoslovaco, Yaroslav Evaki, habló de la ayuda que su país presta a España en estos momentos, comparando la situación de ambos países. «La cultura—dijo—sólo puede defenderse en los frentes de España. Por eso nosotros, los intelectuales checoslovacos, estamos con el heroico pueblo español.»—Febus.

Esta tarde continuará la junta general de la Agrupación Profesional de Periodistas

La Agrupación Profesional de Periodistas nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«Asamblea extraordinaria. — No habiendo terminado en la tarde de ayer el orden del día de la junta general en que se trató de la situación de los sancionados por abandono de Madrid, la asamblea continuará hoy, domingo, a las cuatro y media de la tarde, en el Palacio de la Prensa.

Se recomienda a todos los periodistas la puntual asistencia.»

El director de Seguridad va a prohibir las corridas de toros y las apuestas en los frontones y canódromos

Valencia, 11.—El director general de Seguridad ha manifestado a los periodistas que existe el proyecto en firme de llegar a la suspensión de las corridas de toros y de los espectáculos que tienen por base el juego de apuestas, como los canódromos y frontones. Todo esto no es una realidad por estar pendiente de la aprobación del ministerio de la Gobernación.

«Este ha sido un criterio sustentado siempre por los hombres de izquierda—agregó el señor Ortega—, y yo no rectifico esta tendencia, aunque, por excepción, hay autorización para mañana la celebración de una becerra con finalidad benéfica. La supresión es indudable que supondrá una merma en los ingresos municipales y provinciales; así es que los Ayuntamientos y las Diputaciones se habrán de poner de acuerdo para estudiar la manera de arbitrar los ingresos que se obtienen con los actos suprimidos.

Terminó diciendo que recibe numerosas adhesiones por su campaña de moralización de la retaguardia, destacándose entre ellas un expresivo telegrama de los combatientes de la Sierra, en el que le alientan a proseguir su labor y le ofrecen su incondicional apoyo.—Febus.

Eden y su esposa llegan a Deauville

Deauville, 10.—Ha llegado a este puerto el yate «Princeps», conduciendo al ministro británico Eden y su esposa.—Fabra.

La causa contra el hijo del ex general Goded

Barcelona, 10.—El viernes próximo empezará a verse la causa instruida contra el abogado Manuel Goded, hijo del ex general faccioso del mismo apellido.

Esta vista debió celebrarse hace algún tiempo, pero se suspendió para realizar ciertas actuaciones suplementarias.—Febus.

Visado por la censura

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

NUESTRO PARTIDO

Secretariado Técnico de Correos de Izquierda Republicana

Se convoca a asamblea extraordinaria, que se celebrará en el local de los Sindicatos Postales, Alcala, 64, mañana, día 12 del corriente, a las siete de la tarde, en primera convocatoria, y a las siete y media en segunda, para tratar de los asuntos siguientes:

Primer. Posición del Secretariado (Agrupación de Madrid), con respecto a la pertenencia de los afiliados a las Centrales sindicales.

Segundo. Gestión de los vocales de la Comisión Ejecutiva y del Comité provincial.

Tercero. Ruegos, preguntas y producciones.

En el sector de Don Benito nuestras tropas se apoderan de Sierra de Suárez, Perolito y Morro Vivares

Ha quedado bajo nuestros fuegos la carretera general de Extremadura

Don Benito, 10.—Las operaciones por este sector van desarrollándose de forma magnífica, y los soldados han respondido a las órdenes del mando con precisión y entusiasmo, siendo también digna de anotar la perfecta normalidad con que han funcionado las máquinas guerreras. En pocas horas el Ejército republicano ha logrado todos los objetivos dispuestos. La sierra de Suárez, Perolito y Morro Vivares, que dominan una extensa comarca, han caído en nuestro poder. El enemigo, numeroso, bien fortificado y con gran lujo de material bélico, opuso una tenaz resistencia, pero de nada le sirvió ante el empuje heroico de los bravos soldados republicanos. El pueblo de Rena ha caído, como ya comunicamos, en nuestro poder en esta misma jornada. Para conseguirlo hubo que disputar dura lucha a los invasores, que en gran número oponían gran resistencia, teniendo nuestras tropas que atacar cuerpo a cuerpo en varias calles, hasta conseguir que los facciosos huyeran en desbandada. Es casi imposible describir el doloroso panorama que ante las tropas del Ejército republicano se presentó. En el mencionado pueblo todo eran ruinas, miseria y desolación.

En todas las operaciones tomaron parte activa, haciendo con gran eficacia, las fuerzas de artillería, piezas dominando desde ahora, con su fuego, la carretera general de Extremadura.—Febus.

Sección de clausura del Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S.

Por unanimidad fué aprobado el proyecto de Ley electoral

Moscú, 10.—Ayer fué clausurada la sesión del Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S., habiendo sido aprobado por unanimidad y en medio de frenéticos aplausos el proyecto de Ley electoral, después de dos días de discusión. En la sesión se eligieron complementariamente dos nuevos miembros de la presidencia del Comité Ejecutivo Central: el camarada Andrey, secretario del Comité Central del Partido Comunista, y el camarada Gorkine, secretario del Comité del Partido Comunista en la región de Orenburg. Se procedió a la elección del cargo de secretario del Comité Ejecutivo Central, en sustitución de Koulou, que a instancias suyas se le relevará de dicho puesto, por haberse agravado su estado de salud. Asistieron a la sesión de clausura Stalin, Molotov, Kaganovich y otros jefes del Partido y del Gobierno.—Fabra

Consejo Nacional de Tutela de Menores

A todos aquellos que tienen cuentas pendientes de cobro

Se advierte a todas aquellas Casas que hayan suministrado géneros en el año de 1936, para los distintos Colegios y Establecimientos que este Consejo tutela a su cargo en Madrid y su provincia, y que no hayan hecho efectivas sus facturas, que pueden hacerlo hasta el día 20 de julio corriente, pues pasada esa fecha se considerarán como pagadas a todos los efectos, sin que se admita reclamación de alguna clase.

IMPRESA ENCADERNACION

Presupuestos gratis. Liquidación de objetos de escritorio a precios inverosímiles. Servicio rápido y económico. THE KOTOGRAPH. Rosalía de Castro, 40. Teléfono 24202

Anuncios por palabras

Todas las palabras, 0,10 pesetas, sin limitación, más 0,10 pesetas por inserción, en concepto de timbre.

FILATELIA

COMPRAVENTOS corrientes y conmemorativos España, todas cantidades. Pozna, 2. Librería.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

REPARACIONES máquinas escribir. Cintas. Papel carbón. Pérez Galdós, 9, teléfono 13229.

MUEBLES

NOVIAS! Inmenso surtido en camas nupciales, hierro y alcobas. Duque de Alba, 6.

TINTES

TERMINOS abrigos de cuero, bolsos, calzados, calza Colón, 2.

VARIOS

APARATOS fotográficos. Marcas acreditadas "Epliga". Pasaje Mathieu, 3. Teléfono 15141.

BANCO MERCANTIL E INDUSTRIAL

Oficina provisional: Hermosilla, 26, y Velázquez, 42. Teléfonos: 57972-57973-57974. Capital: 50.000.000. Pesetas. 50.000.000. Emisión: 25.000.000. Reservas: 12.500.000. 740.814,63.

GIROS, CHEQUES, TITULOS, DESCUENTOS, CORRO, CUENTAS CORRIENTES, y en general, toda clase de operaciones de Banca

El libro de Koestler se traduce al ruso

Londres, 10.—En breve aparecerá una traducción rusa del libro del escritor inglés Arthur Koestler, titulado "Los años de la revolución", que es una recopilación de documentos, declaraciones de testigos presenciales y relatos acerca de las salvajadas de los rebeldes e invasores fascistas en España.—A. I. M. A.

Hallazgo de una bomba en Castelldefels

Barcelona, 10.—En Castelldefels fué encontrada una bomba, que, recogida por el personal competente, fué trasladada al campo de la Bota.—Febus.

Frete Popular de Izquierdas

De interés para los reclutas del 37

Los reclutas del 37 que quieran aprender la instrucción militar y manejo de armas (fusil, ametralladora, bombas de mano), antes de su incorporación, pueden inscribirse inmediatamente en las Escuelas de Preparación Militar del Frente Popular, situadas en Alcala, 199; Ayala, 48; Francisco Gilner, 8; San Bernardo, 79, y Gutenberg, 18.

No olvidéis que seréis más útiles y os defenderéis tanto mejor, cuanto mayores sean vuestros conocimientos militares!

ran en desbandada. Es casi imposible describir el doloroso panorama que ante las tropas del Ejército republicano se presentó. En el mencionado pueblo todo eran ruinas, miseria y desolación.

Se acordó que los periódicos que se titulan "portavoces de la U. G. T." dejen de denominarse así si no se avienen al control de la Directiva de la Sindical

Valencia, 10.—Ha celebrado reunión ordinaria la Ejecutiva de la U. G. T., Concejal Ingreso a 121 Sindicatos, con 16.400 socios. Quedó informada la Ejecutiva del documento que el Comité Nacional de la C. N. T. ha enviado al Presidente de la República, al de las Cortes y al jefe del Gobierno.

REUNION DE LA EJECUTIVA DE LA U. G. T.

Se acordó que los periódicos que se titulan "portavoces de la U. G. T." dejen de denominarse así si no se avienen al control de la Directiva de la Sindical

Se acordó dirigirse al ministro de Hacienda y Economía para hacerle saber disconformidad de la Ejecutiva con el proyecto de traslado al ministerio de Hacienda de los servicios de Seguros que presta actualmente el Instituto de Previsión.

También se acordó dar traslado al Ayuntamiento de Madrid del envío de 130 toneladas de trigo que remite la Comisión de Coordinación de Ayuda a España.

La Ejecutiva examinó la actuación de los periódicos denominados portavoces de la U. G. T., acordando dirigirse a todos para manifestarles que lo sucesivo es indispensable que la dirección de dichos periódicos esté controlada por la Ejecutiva, a fin de que puedan ser en todo instante del conocimiento de la Unión General de Trabajadores, y los que no estén de acuerdo en aceptar esta propuesta dejarán de denominarse portavoces de la U. G. T.

Igualmente se acordó dirigirse al ministro de la Gobernación con un escrito, haciéndole constar la disconformidad de la Ejecutiva con la pretendida modificación que trata de establecer en el Consejo Nacional de Seguridad y en los Consejos Provinciales.—Febus.

AVISOS Y CONVOCATORIAS

U. G. T. de trabajadores del Comercio (Alimentación).—Convoca a una reunión para el lunes, 12, a las siete de la tarde, rogando la puntual asistencia de todos los militantes dada la importancia de los asuntos a tratar.

Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio. (Sección Carnes).—Todos los compañeros que se encuentren fuera de casa, principalmente salchicheros, se pasarán por Secretaría para un asunto que les interesa.

Sindicato de la Industria del Vestido. (U. G. T.).—Este Sindicato convoca a todos sus afiliados que pertenecen a Consejos Obreros, Comités de Control y Comisiones Sindicales, a una asamblea que se celebrará el lunes, día 12, a las seis de la tarde, en el salón de actos del Centro Obrero, Augusto Figueroa, número 29.

Dada la importancia del asunto a tratar, se hace imprescindible la asistencia de todos.

Secretariado Técnico de Comerciantes e Industriales de Izquierda Republicana. Se convoca a todos los inscriptos en este Secretariado, a una asamblea extraordinaria hoy domingo, día 11, a las seis de la tarde, en el local del Partido, avenida de Rusia, 3. (Salón Comedor).

Encarecidamente se ruega la más puntual asistencia, dada la importancia de los asuntos a tratar.

Asociación de Dependientes de Espectáculos Públicos (U. G. T.).—Celebrará Junta general extraordinaria, hoy domingo, 11 de los corrientes, a las nueve y media de la mañana, en el cine Goya, para discutir un importante orden del día.

Se advierte a los asociados que se encuentran al descubierto, en sus cotizaciones o no hayan recogido el carnet, que durante el presente mes pueden hacer efectivos sus atrasos en Contaduría (Barco, 11), los miércoles, de cuatro a ocho de la tarde; bien entendido, que los que así lo hagan serán dados de baja, según reglamento.

Partido Comunista, Secretaría Sindical.—Fracciones que se reunirán en el domicilio de la Comisión Sindical (Antonio Maura, 9).

Día 12 de las seis de la tarde, Tipógrafos; a las diez de la mañana y a las cuatro de la tarde, Incendios; a las siete y media de la tarde, Industria Hostelería.

Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro y de la Previsión. (Sección Madrid).—Se encarece a todos los delegados sindicales, subdelegados, y en ausencia de éstos, a quienes hagan sus veces en las Compañías, pasen por esta Secretaría a las diez de la mañana del lunes 12 del actual, para darles instrucciones sobre un asunto de gran interés sindical.

UN ARTICULO DE "IZVESTIA"

"La lucha de Bilbao ha costado a los rebeldes veinticinco mil hombres de sus mejores tropas"

"Si fracasan los "factores exteriores" de los rebeldes, la derrota de Franco es segura"

Moscú, 10.—"Izvestia" publica un artículo de Golouyev sobre la situación militar de España después de la toma de Bilbao: "Para tomar Bilbao—dice—el mando fascista había agrupado unidades de choque formadas por cuarenta o cincuenta mil hombres. Para recibir tales fuerzas sobre el sector de Bilbao, el mando fascista se había visto obligado a retirar sus reservas de los demás frentes y a renunciar a la iniciativa en todos los demás sectores de combate. La caída de Bilbao plantea necesariamente ante el mando fascista la cuestión de tomar una nueva decisión sobre la dirección de la guerra. Considerado de este modo el éxito de Bilbao, no representa un papel decisivo en la marcha general de la guerra. Las operaciones contra Bilbao fueron realizadas conforme a las direcciones dadas en los medios militares alemanes, y tendían a buscar éxitos en sectores secundarios, ya que todos los ataques contra los frentes del Centro y las fuerzas principales republicanas habían fracasado. En la lucha alrededor de Bilbao se planteó la cuestión de la oportunidad de operar sobre los sectores secundarios no sólo como compensación moral a los fracasos de Guadalajara y Pozoblanco, sino también como un nuevo método de estrategia en la lucha contra la España republicana." Partiendo de este punto de vista, Golouyev ve las tres posibilidades siguientes: "En primer lugar, una parte de la Prensa italiana y alemana expresa la opinión de que el mando fascista debe continuar las operaciones sobre el frente Norte, y sólo después de haber liquidado completamente ese sector concentrar de nuevo sus fuerzas sobre Madrid. En segundo lugar, otros periódicos fascistas consideran que es posible retirar del sector de Bilbao una gran parte del Ejército fascista (hasta dos cuerpos de ejército) y llevarla a uno de los otros frentes para desarrollar un nuevo ataque. En tercer lugar, concepciones teóricas del plan estratégico

de los rebeldes intervencionistas son aquellas según las cuales después de la caída de Bilbao el mando rebelde continuará con una operación de las fuerzas concentradas sobre este sector, con las que atacará en el frente Norte a Santander y Asturias, y llevará otras fuerzas a los demás frentes, con objeto de emprender, junto con las tropas rebeldes que se encuentran allí, nuevas operaciones; en una nueva dirección. La presión ejercida sobre Valmaceda y Espinosa, autoriza a suponer que el mando de los rebeldes en el frente Norte no renunciará a su actividad organizada hacia Santander. Es difícil decir en este momento con qué amplitud se desarrollará este ataque. Esto dependerá, aparentemente, en primer lugar de la mayor o menor resistencia que las tropas republicanas que defienden el sector de Bilbao-Santander opongan a este avance."

hablando de la situación de los distintos frentes, Golouyev añade: «No se puede negar que los intervencionistas preparan una gran ofensiva sobre el frente del Centro, que puede consistir en duros ataques no sólo en el sector de Sigüenza, sino también en el del Jarama. La repetición de ataques directos sobre Madrid significaría que el mando rebelde volvía a su antiguo plan de combate, según el cual Madrid era el objetivo principal y decisivo. Tal revisión de la estrategia fundamental del mando rebelde e intervencionistas cabe dentro de lo posible. La lucha alrededor de Bilbao ha costado a los rebeldes veinte o veinticinco mil hombres, entre muertos, heridos y prisioneros, y estas pérdidas han sido hechas entre las mejores tropas rebeldes e intervencionistas. No olvidemos tampoco que bajo la dirección del nuevo Gobierno se ha realizado una gran labor en el territorio de la España republicana para fortalecer la retaguardia y los frentes. En el frente de Aragón, durante el período de lucha en torno a Bilbao se han desarrollado dos tentativas de ataques de los republicanos. Esta vez los objetivos que debían lograr las fuertes unidades del Ejército republicano estaban en el sector fortificado de Huesca. El ataque estaba bien organizado, pero reveló de nuevo la debilidad de la retaguardia catalana. Si el frente de Aragón se mostrara, en cuanto a la organización de sus fuerzas, tan firme como en el frente del Centro, la situación en todos los frentes de España podría cambiar radicalmente. En los frentes del Sur, ninguna de las dos partes ha realizado últimamente operaciones de importancia.»

Golouyev llega, por fin, a las conclusiones generales siguientes: "En la situación actual de España, la serie de victorias de los rebeldes e intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía de las fuerzas necesarias para emprender nuevas operaciones, y que nuevas provocaciones de los intervencionistas italoalemanes representa un importante papel. El verdadero sentido de estas provocaciones es el de dar a los fascistas la posibilidad de hostilizar abiertamente a la España republicana, y hay un factor político que tiende a paralizar a ésta en el momento mismo en que Bilbao caía y Franco disponía

# Veintitrés republicanos deportados en Villa Cisneros redujeron a la guarnición facciosa y se apoderaron del vapor "Viera y Clavijo" en el que huyeron a Dakar

## ESTABAN SOMETIDOS A UN REGIMEN DE TERROR, HACIENDOLES CAMINAR VEINTICINCO KILOMETROS DIARIOS BAJO UN SOL DE FUEGO

### En Tenerife se asesinó a centenares de izquierdistas, entre ellos el gobernador civil y su secretario

En la guerra civil española, convertida en guerra de independencia, han ocurrido, a centenares, hechos y hechos heroicos, acciones abnegadas de esos hijos del pueblo, que han puesto de manifiesto hasta qué punto es éste capaz de llegar en sacrificios para conseguir su libertad. Pero también han ocurrido hechos y anécdotas que, además del heroísmo y la abnegación de algunos españoles, tienen todos los caracteres de novela píntoresca, de novela de aventuras, debida a la pluma de alguno de los maestros del género. Tal es el obrero de Tenerife que, deportado por los facciosos a Villa Cisneros, corrieron una aventura verdaderamente excepcional, aunque, naturalmente, pues los facciosos en todas partes han demostrado la crueldad que les caracteriza, y muy especialmente con este grupo de valerosos defensores de la libertad.

Desde allí unos fueron llevados a las prisiones flotantes y otros internados en campos de concentración que se habían establecido rápidamente. —Yo estuve incluido en el grupo de los primeros, y fui a dar con mis huesos en una prisión flotante—continúa diciéndonos Carlos Pestana—. La vida en estas prisiones flotantes era verdaderamente insostenible. Eran cuatro barcos anclados, en cuyas bodegas se hacían las sesiones. No era exagerado el que le afirma que no había sitio ni para tenderse en el suelo. Teníamos que estar de pie o, a lo sumo, en cuclillas; pero en los campos de concentración la vida no era mejor, y además se asesinaba más impunemente a la gente. Los barcos eran el "Gomera", "Santa Rosa de Lima", "Adeje" y otro cuyo nombre no recuerdo en este momento. El castigo sancionó más que nuestra resistencia física, y ya hubo varios que nos acostumbramos a dormir de pie, mientras otros lo hacían sobre unas cuerdas que tendían, ya que, como le repito, no había posibilidad de tenderse tan siquiera sobre las cuerdas.

De algunos compañeros nuestros se apoderó el terror. Habían visto demasiadas veces cómo los falangistas del día el calor llega, a veces, a 40 grados, y, en cambio, durante la noche la temperatura suele descender a 5 y 6. Villa Cisneros era el lugar más adecuado para dedicarse de aquel grupo de republicanos y de obreros que tan gallardamente habían sabido enfrentarse con la voluntad criminal de los traidores. Su custodia fue encargada a una mecha de marroquíes. La misión habitual de estos moros no es precisamente la que se les encargaba en aquel momento. Tenían que llevar a cabo una labor de penetración y de captación entre las tribus del interior para hacerles observar una actitud pacífica. Pero los facciosos ni ahora ni entonces confían en nadie, y creyeron que los marroquíes, casi negros en aquella región, eran los más indicados para someter a los "rebeldes" republicanos. Habían desconfiado bajo un sol de fuego, y no habían transcurrido aún treinta minutos cuando ya todos los deportados tenían su pieo y su pala y recibían orden de cavar unas amplias zanjas.

El jefe de las nuevas fuerzas que custodiaban a los deportados era un sargento de La Palma, llamado Miguel Ángel. Era un hombre apocado, y el que, de vez en cuando, nos llevaba a su bodega para que le recitásemos poesías y le hablásemos de nuestro concepto de la República y del patriotismo.

EL GOLPE TIENE ÉXITO

—Yo un día me decidí—nos dice Carlos Pestana—. Aquel hombre me inspiraba confianza, y sin pararme a pensar mucho qué decía, le propuse que nos facilitara la huida. El pobre hombre se quedó blanco como el papel. Yo creo que si no lo sostengo se hubiera desmayado. Y desde aquel día no volvió a dirigirme la palabra hasta el momento de la evasión. Pero nosotros no podíamos continuar allí. La impaciencia nos consumía. Y pronto, arriesgándolo todo, empezamos a sondear a los soldados que teníamos como guardianes. Los pretextos eran muchos para hablar con ellos. El más frecuente era pedir permiso para llegar hasta la plaza a evacuar una necesidad, y allí, bajo las rocas, sobre la arena, hablabamos con disimulo al centinela que, con bayoneta casada, nos custodiaba. Uno dudaba, otro nos daban la seguridad absoluta de su ayuda. De estos últimos pudimos contar con ocho. Había que preparar el golpe para el día que llegara un barco, pues también había que contar con este medio para huir, ya que sino lo hacíamos no nos quedaba otro recurso, en el caso de que llegasen fuerzas facciosas a impedir nuestra "huelva", que o internarnos en África, lo que era tanto como buscar una muerte segura. Todo se realizó como estaba previsto. De los ocho centinelas de aquella noche en que vimos las luces del barco brillar a pocos kilómetros de la costa, seis eran nuestros. Fue fácil desarmar a los otros dos y apoderarnos de su armamento.

Una ola de pánico corrió por todo el fuerte. Como se había hecho creer a todo el mundo que los deportados eran una cuadrilla de asesinos, las mujeres de los oficiales salían a suplicar piedad para sus maridos. Como mucho trabajo convencieron de que si nada hacían para oponerse al movimiento de los republicanos, nada habría de temer de ellos. Y a algunas se les permitió que llevasen ellas mismas el desayuno a sus maridos, que estaban encerrados en los calabozos. Los soldados se entregaron fácilmente. Sorprendidos en los dormitorios por un grupo de hombres armados, no opusieron la menor resistencia, y algunos hasta se arrojaron con entusiasmo a la causa de la República.

Hay que destacar que uno de los que con más entusiasmo nos ayudó fue el sargento Miguel Ángel, que tanto miedo demostró cuando yo le propuse la evasión.

TAMBIEN CAE EL BARCO

Duelos ya del fortín de Villa Cisneros, los deportados buscaban inmediatamente al práctico del puerto. Era un catalán que estaba aterrado, pero que se sometió a la voluntad de los republicanos. Y en su falda, acompañado de siete deportados, que prevalecieron se habían puesto el uniforme militar, y de dos soldados, se acercaron al barco cuyos luces parpadaban en la madrugada. Precisamente era el "Viera y Clavijo", que se había llevado a aquel infierno, y uno de los mejores que los facciosos poseían para aquel servicio. Como en la zona rebelle es frecuente los registros en los barcos, de los que a veces llevan detenidos a los que juzgan sospechosos, no extrajo la llegada de aquella falda armada y se permitió la subida de sus hermanos a cubierta. También fue fácil desarmar allí a la oficialidad y recluíros en la bodega de papa. Y más fácil fue contar con la ayuda de muchos marineros, que se arrojaron con entusiasmo a la causa de la República y que prestaron una colaboración eficazísima a nuestros héroes. Dos lanchones y dos falúas volvieron a tierra, e inmediatamente se reunió a los deportados y a los soldados de la guarnición.

que se hallaba durmiendo, y de las cuales el único que estaba despierto era el cabo Pápa, que, viéndose acorralado, se arrojó fervorosamente a la causa.

Sólo hubo que lamentar un incidente. El comandante del fuerte, el teniente Malo, intentó resistirse y disparó sobre los que trabajaban de reducto. Mató a un soldado e hirió a un muerto en el acto.

COMPORTAMIENTO EJEMPLAR

Una ola de pánico corrió por todo el fuerte. Como se había hecho creer a todo el mundo que los deportados eran una cuadrilla de asesinos, las mujeres de los oficiales salían a suplicar piedad para sus maridos. Como mucho trabajo convencieron de que si nada hacían para oponerse al movimiento de los republicanos, nada habría de temer de ellos. Y a algunas se les permitió que llevasen ellas mismas el desayuno a sus maridos, que estaban encerrados en los calabozos. Los soldados se entregaron fácilmente. Sorprendidos en los dormitorios por un grupo de hombres armados, no opusieron la menor resistencia, y algunos hasta se arrojaron con entusiasmo a la causa de la República.

Fuimos a Dakar, en el Senegal. Armamos el barco como pudimos. Dos ametralladoras en el puente de proa y una vigilancia absoluta durante la travesía. Algunos de los pasajeros estaban aterrados. Entre ellos un médico, con su mujer y cuatro hijos, que tenían que los "rojos" les fusilásemos de un momento a otro.

LA CORTESIA DE LOS "ROJOS"

Pero los "rojos" se portaron con ellos de una manera ejemplar. En el barco había víveres en abundancia y los pasajeros comían mucho mejor que los deportados y los soldados, que lo hacían de pie sobre el puente, por temor a descañalar la vigilancia un solo momento.

En Dakar, el diario fascista "Dakar" hizo una campaña contra los evadidos de Villa Cisneros. Le llamó "barco pirata", pero cuando los españoles republicanos fueron autorizados a bajar a tierra, todo el mundo comprobó el correcto de su comportamiento y la disciplina de hierro que dominaba el barco. Entonces empezaron a llegar numerosos pasajeros, a quienes el movimiento había sorprendido fuera de sus bases, a los que no quisieron regresar por haber caído en poder de los facciosos. Y subieron al "hotel flotante", como llamaban al barco, en el que a todos los camaristas se facilitaba comida y auxilio.

Como a bordo del barco estaba el presidente de la Mancomunidad de Tenerife, se hizo, en toda regla, un acta de inculcación y el barco fue entregado al cónsul de España y los tripulantes desarmados por los marinos de la Armada francesa. Después, todos han sido repatriados.

Nuestro amigo Carlos Pestana cesa en su relato, que no podemos reproducir íntegro por la serie de anécdotas interminables, de actos heroicos, de comportamientos abnegados que hay en él y que harían interminable esta información. Sólo queremos decir que las penalidades sufridas no han hecho el menor quebranto en su voluntad y en su entusiasmo antifascistas, y que hoy se halla en Madrid, al que ha llegado para ver y contemplar de cerca, no sólo el comportamiento admirable de los madrileños, sino la actuación de nuestros héroes soldados en el frente de combate. Cosas ambas que han hecho de él un hombre de gran valor.

El gobernador, sin embargo de haberse negado a dar armas al pueblo, se portó como un valiente. Fue detenido en unión de su secretario particular, Isidro Navarro, y se le obligó energicamente a entregar el mando. Sólo le secundó en su actitud decidida un teniente de Asalto, llamado González Campo, que salió a la calle con sus fuerzas y se dirigió con una sección de Infantería. Pero pronto fueron reducidos, traicionados por un capitán del mismo Cuerpo en el que el teniente había puesto su confianza, y los tres, Vázquez Moro, Isidro Navarro y González Campo, fueron fusilados días después, tras haberse celebrado una parodia de Consejo de guerra.

—Pero no crea—me sigue diciendo—que se limitaron a éstos los asesinatos de los facciosos. Se aplicó la ley de fugas a numerosas personas y otros fueron fusilados con varios pretextos; entre éstos recuerdo el nombre de Sanfeli, de Unión Republicana, que fue ejecutado en unión de un grupo de sindicalistas, y la ley de fugas se aplicó, entre otros, a Guzmán Rodríguez, Figueroa, hijo del diputado de Izquierda Republicana por la isla.

—Pero a poco fue disminuyendo el número de los que estaban reducidos en las cuatro prisiones flotantes. Todas las noches los facciosos se llevaban a tres o cuatro y más tarde les llegaba la noticia de que habían sido asesinados. Pero todo tiene fin, y treinta y dos detenidos, entre los que se encontraba nuestro amigo Pestana, fueron condenados a trabajos forzados y conducidos a Villa Cisneros a bordo del vapor "Viera y Clavijo". La travesía fue menos dura que la prisión. Algunos de los hombres encargados de la custodia se compadecieron de su suerte, y su trato fue más humano que el de los carceleros anteriores.

El presidente del Comité Local de Izquierda Republicana de Tenerife, Carlos Pestana Nobrega, uno de los protagonistas en la evasión de los republicanos deportados en Villa Cisneros por los facciosos

caracteres de novela píntoresca, de novela de aventuras, debida a la pluma de alguno de los maestros del género. Tal es el obrero de Tenerife que, deportado por los facciosos a Villa Cisneros, corrieron una aventura verdaderamente excepcional, aunque, naturalmente, pues los facciosos en todas partes han demostrado la crueldad que les caracteriza, y muy especialmente con este grupo de valerosos defensores de la libertad.

EXPERIENCIA UTIL

Hemos tenido ocasión de hablar con uno de los protagonistas de esta aventura. Se llama Carlos Pestana Nobrega. Era apareador en Tenerife y presidente del Comité Local de Izquierda Republicana en la isla. Es un hombre de mirada recta, ágil, hecho fuerte por las privaciones y la vida a que le sometieron los facciosos en el campo africano.

—Ha sido muy útil esta experiencia para mí salud—me dice—. Yo antes llevaba una vida sedentaria y era un hombre adiposo. Ahora soy todo músculos gracias a los siete meses de trabajos forzados que los facciosos me tuvieron sometido en Villa Cisneros.

Y sonrío con la satisfacción del que se encuentra optimista en la actualidad y ha olvidado las calamidades que hubo de pasar en las posesiones españolas en África.

LA SUBLEVACION EN TENERIFE

Carlos Pestana era apareador en Tenerife, y nos habla, aunque brevemente, de cómo se produjo el movimiento subversivo en aquella isla.

—Aunque no sabíamos nada concreto—dice—, se presentaba lo que iba a ocurrir. El día antes de producirse la sublevación me fui a Las Palmas al teatro. Allí, como de costumbre, advertí al gobernador, Vázquez Moro, de que algo se estaba tramando y le pedimos que armase al pueblo. Pero él, a pesar de su probado izquierdismo, como después demostró, no accedió a nuestro requerimiento, ya que para nosotros después de esta ha anunciado una huelga por la C. N. R., y temía que surgieran complicaciones al entregarnos las armas improvisadamente.

La guarnición de Tenerife estaba compuesta por un regimiento de Infantería, por una compañía de Artillería y también por fuerzas de Ingenieros. El jefe militar de la plaza era el coronel de Infantería Cáceres Sánchez.

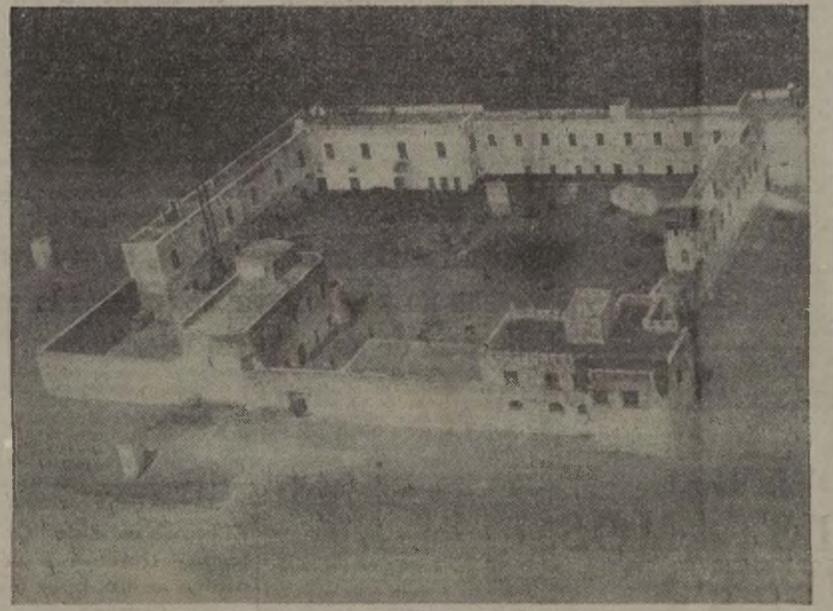
A nosotros—nos sigue diciendo nuestro amigo—el movimiento, aunque previsto, nos pilló desprevenidos. Por la noche fueron detenidos en sus mismas casas todos los elementos izquierdistas. A mí me sacaron de la cama a la una de la noche seis individuos, que tomaron unas precauciones exageradas, como si yo fuera un criminal peligroso.

—Eran soldados quienes efectuaban estas detenciones—le digo.

—No: eran falangistas, ayudados por algunos números de la Guardia Civil.

CUATRO PRISIONES FLOTANTES

Los detenidos eran conducidos directamente a la Comandancia Militar.



El fortín de Villa Cisneros, donde una guarnición de 170 hombres fue sometida por 23 deportados republicanos

berse negado a dar armas al pueblo, se portó como un valiente. Fue detenido en unión de su secretario particular, Isidro Navarro, y se le obligó energicamente a entregar el mando. Sólo le secundó en su actitud decidida un teniente de Asalto, llamado González Campo, que salió a la calle con sus fuerzas y se dirigió con una sección de Infantería. Pero pronto fueron reducidos, traicionados por un capitán del mismo Cuerpo en el que el teniente había puesto su confianza, y los tres, Vázquez Moro, Isidro Navarro y González Campo, fueron fusilados días después, tras haberse celebrado una parodia de Consejo de guerra.

—Pero no crea—me sigue diciendo—que se limitaron a éstos los asesinatos de los facciosos. Se aplicó la ley de fugas a numerosas personas y otros fueron fusilados con varios pretextos; entre éstos recuerdo el nombre de Sanfeli, de Unión Republicana, que fue ejecutado en unión de un grupo de sindicalistas, y la ley de fugas se aplicó, entre otros, a Guzmán Rodríguez, Figueroa, hijo del diputado de Izquierda Republicana por la isla.

—Pero a poco fue disminuyendo el número de los que estaban reducidos en las cuatro prisiones flotantes. Todas las noches los facciosos se llevaban a tres o cuatro y más tarde les llegaba la noticia de que habían sido asesinados. Pero todo tiene fin, y treinta y dos detenidos, entre los que se encontraba nuestro amigo Pestana, fueron condenados a trabajos forzados y conducidos a Villa Cisneros a bordo del vapor "Viera y Clavijo". La travesía fue menos dura que la prisión. Algunos de los hombres encargados de la custodia se compadecieron de su suerte, y su trato fue más humano que el de los carceleros anteriores.

El deseo de los facciosos era sólo someter, desde el primer momento, a las torturas más atroces a los deportados. Sin estar habituados al clima, con un calor que asfixiaba, aquellos hombres tuvieron que trabajar en una labor que para muchos de ellos, intelectuales o de profesiones liberales, ya hubiera representado un sacrificio y un esfuerzo en condiciones ordinarias.

La guarnición de Villa Cisneros estaba compuesta por 170 u 180 hombres de Infantería y por un grupo de aviación. El comandante de la plaza era el capitán Álvarez de Castro, y el jefe de la misa encargada de la custodia de los prisioneros, era un sargento a quien sólo se conocía por el "sargento Manolo".

—Era un hombre—continúa refiriéndonos nuestro interlocutor—que llevaba seis años de convivencia con los moros. Conocía sus costumbres, sus debilidades. Los moros le adoraban y seguían a pies juntillas cuantas órdenes o indicaciones les hacía. Él sabía sus gustos, que procuraba satisfacer. Y como las fuerzas militares eran débiles, él era precisamente el hombre que el jefe de la plaza, pues había el mismo capitán lo trataba con algún respecto.

Nuestro interlocutor hace una breve pausa para recordar y luego continúa:

La vida fue dura. Sólo en estas ocasiones puede comprobarse hasta qué extremos insospechados llega la resistencia del cuerpo humano, porque los deportados habían de construir carreteras y más carreteras, algunas de las cuales sin objeto alguno. Dejaron completo un camino o carretera de más de 9 kilómetros de longitud. Y como no estaba en las inmediaciones de Villa Cisneros, si no a alguna distancia, los prisioneros, además del trabajo diario, habían de andar a pie bajo un sol que calcinaba, de 25 kilómetros diarios. Y luego trabajar sobre un suelo durísimo, de fosiles en su mayor parte, sobre el que las herramientas del mejor acero se iban mellando y desgastando. A esto había que añadir una comida pésima y un trato inhumano. Sin embargo, el sargento Manolo, ni era un hombre cruel. Poco a poco fue comprando como aquellos hombres no eran unos cristianos, sino que estaban perseguidos por sus ideas políticas. Él decía que sólo era militar. Un militar que guardaba la disciplina como pascos, y algunas veces, se le veía apocojado y más de una ocasión se le oyó exclamar:

—Yo soy militar y no carcelero!

EN VILLA CISNEROS

Llegaron a Villa Cisneros. Durante

El primer incidente

A los siete meses de trabajos forzados, el 23 de febrero, ocurrió un incidente entre las tribus y entre los mismos moros que custodiaban a los deportados. La paga de aquellos, que hasta entonces había llegado con toda regularidad, empezó a faltar de una manera alarmante para ellos. También faltaban los alimentos, especialmente el azúcar pilón, que es uno de los más codiciados por los naturales del país, lo que produjo cierto desasosiego entre las tribus del interior, algunas de las cuales empezaron a dedicarse al robo y al saqueo. Entonces la Mis que custodiaba a nuestros hombres, hubo de ser internada en el territorio para proseguir su labor de captación entre los naturales. Pero quedó un pequeño grupo de nosotros, que, unido a algunos soldados peninsulares, internaron a los prisioneros lejos de la custodia de los moros.

Aquella día fueron los más terribles. Tuvimos que estar muchas horas con agua hasta la cintura y dormir en "El Harbu", cerca de la isla de Hierzas, sobre un terreno pantanoso. Sin embargo, a ninguno de los deportados nos ocurrió nada y, por paradoja, sea de los moros que nos custodiaban contraajer algunas bronconeumonías de las que fueron asistidos por nuestro compañero de viaje médico bastante notable, que compartía con nosotros el cautiverio. Los moros protestaron y todos fuimos llevados, de nuevo, a Villa Cisneros.

OBESION POR HUIR

—La moral de todos nosotros era cada día más elevada. Veíamos que las privaciones y las calamidades sólo servían para acrecentar nuestra fortaleza, y desde Lucía Hlada, presidente de la Mancomunidad de Tenerife, hasta el poeta Pedro García Cabrera, todos estábamos animados y sólo pensábamos en el momento en que se produjera la oportunidad que habría de libertarnos. Era la obsesión de todos nosotros. Cuando regresamos a Villa Cisneros ya sólo faltaba

Si no se realiza la propuesta francesa, el martes próximo cesará el control en la frontera francoespañola

(Viene de la página cuarta.)

El ministro de Negocios francés desmiente una información de una Agencia alemana

París, 10.—El ministro de Negocios Francés, ante una información publicada por la Agencia alemana, poniendo en entredicho la lealtad francesa en el cumplimiento de la resolución, ha publicado un comunicado que dice que esa información es una pura fantasía, pues, de haber sido exactos los hechos, el organismo de control que funciona en la frontera habría denunciado el paso de voluntarios. En cuanto al material de guerra, se hace constatar que si se hiciera una investigación se comprobaría que ninguna mercancía o producto de los enviados llegaron entre los prohibidos por la no intervención.—Fabra.

El cardenal Pacelli y Delbos tratan del tema español

París, 10.—El cardenal Pacelli ha tenido ayer una entrevista con el ministro de Negocios, Delbos, en la que se supone abordaron el tema español.

Farece confirmarlo el periódico "Le Croix" diciendo que la presencia de voluntarios prolonga la guerra civil española y aconseja la división de Europa en dos bandos.—Fabra.

La Prensa inglesa ve con satisfacción la unanimidad habida en el Comité con referencia al encargo hecho al Gobierno británico

Londres, 10.—La Prensa, en sus co-

mentarios, registra una gran satisfacción por la unanimidad con que los delegados votaron el encargo al Gobierno inglés de que intente un nuevo esfuerzo para salvar el control, y hace resaltar que ello es un mérito a determinadas acusaciones de parcialidad que habían sido hechas contra el Gobierno inglés.

Los periódicos ven con inquietud el resultado de la labor realizada y que continúa realizando Inglaterra, por sus dificultades que encontrará.

El "Times" dice que después de la sesión de ayer el porvenir parece más sombrío todavía.—Fabra.

En los medios diplomáticos de los Estados Unidos se sigue con gran interés los esfuerzos que se realizan para mantener la no intervención

Washington, 10.—Los elementos diplomáticos siguen con gran interés los esfuerzos que se realizan para mantener el Pacto de no intervención.

En los círculos bien informados dicen que las dificultades con que tropieza el Comité de Londres no producirán ningún cambio en la actitud oficial de los Estados Unidos.—Fabra.

deado Pozuelo de Alarcón, cayendo las bombas dentro del pueblo y al oeste y sudoeste del mismo.

A las siete, tres patrullas de bombardeo realizaron un tercer ataque contra Bohadilla del Monte y bosque inmediato desde una altura de ochocientos metros.

A las catorce diez fueron bombardeados dos campos de aviación establecidos al nordeste de El Espinar, en uno de los cuales se incendió un pabellón que, a juzgar por la densidad y color de la humareda, debía de ser utilizado como depósito de combustible.

Los aparatos de caza que salieron a proteger este bombardeo, luego de terminada tal misión, ametrallaron las trincheras de la Casa de Campo y grupo de tropas en Bohadilla del Monte, las trincheras al sudeste del mencionado pueblo y dos camiones con infantería en las proximidades del mismo. Dos cañones antiaéreos emplazados al este de Bohadilla les hicieron fuego sin resultado.

A las quince, seis aviones de gran bombardeo realizaron un ataque contra el aeródromo faccioso de Villa del Prado, donde había tres aparatos de caza. Asimismo fué bombardeada la estación de ferrocarril de Villa del Prado, cayendo en uno y otro sitio las bombas dentro de los objetivos.

A la misma hora, otros seis aviones de la misma clase bombardearon el aeródromo enemigo de Escalona, donde había otros veinte aparatos, cinco de los cuales, de caza, despegaron para librarse de la agresión. Las bombas cayeron todas ellas dentro del aeródromo.

A las dieciséis, seis aparatos bombardearon con excelente resultado los edificios del aeródromo de Cuatro Vientos.

Todos estos servicios se realizaron sin baja alguna.

La aviación facciosa, que se ha concentrado en gran número en Madrid, mostró también ayer alguna actividad, pero sin eficacia, pues su acción la contrarrestan admirablemente nuestros aviones y las baterías antiaéreas. Estas obligan a la aviación rebelde a volar a gran altura y frecuentemente sus disparos ponen en dispersión a las patrullas. Desde el martes nuestras baterías antiaéreas han derribado cinco aparatos enemigos. Ayer falleció en uno de nuestros hospitales militares un aviador al servicio de los facciosos, que ostentaba el grado de capitán en el Ejército



La playa de Villa Cisneros. Aquí se iniciaron entre los deportados y algunos de sus vigilantes las primeras conversaciones para planear la evasión

## NUESTRAS FUERZAS ESTRECHARON AYER EL CERCO DE VILLANUEVA DEL PARDILLO

(Viene de la página primera.)

deado Pozuelo de Alarcón, cayendo las bombas dentro del pueblo y al oeste y sudoeste del mismo.

A las siete, tres patrullas de bombardeo realizaron un tercer ataque contra Bohadilla del Monte y bosque inmediato desde una altura de ochocientos metros.

A las catorce diez fueron bombardeados dos campos de aviación establecidos al nordeste de El Espinar, en uno de los cuales se incendió un pabellón que, a juzgar por la densidad y color de la humareda, debía de ser utilizado como depósito de combustible.

Los aparatos de caza que salieron a proteger este bombardeo, luego de terminada tal misión, ametrallaron las trincheras de la Casa de Campo y grupo de tropas en Bohadilla del Monte, las trincheras al sudeste del mencionado pueblo y dos camiones con infantería en las proximidades del mismo. Dos cañones antiaéreos emplazados al este de Bohadilla les hicieron fuego sin resultado.

A las quince, seis aviones de gran bombardeo realizaron un ataque contra el aeródromo faccioso de Villa del Prado, donde había tres aparatos de caza. Asimismo fué bombardeada la estación de ferrocarril de Villa del Prado, cayendo en uno y otro sitio las bombas dentro de los objetivos.

A la misma hora, otros seis aviones de la misma clase bombardearon el aeródromo enemigo de Escalona, donde había otros veinte aparatos, cinco de los cuales, de caza, despegaron para librarse de la agresión. Las bombas cayeron todas ellas dentro del aeródromo.

A las dieciséis, seis aparatos bombardearon con excelente resultado los edificios del aeródromo de Cuatro Vientos.

Todos estos servicios se realizaron sin baja alguna.

La aviación facciosa, que se ha concentrado en gran número en Madrid, mostró también ayer alguna actividad, pero sin eficacia, pues su acción la contrarrestan admirablemente nuestros aviones y las baterías antiaéreas. Estas obligan a la aviación rebelde a volar a gran altura y frecuentemente sus disparos ponen en dispersión a las patrullas. Desde el martes nuestras baterías antiaéreas han derribado cinco aparatos enemigos. Ayer falleció en uno de nuestros hospitales militares un aviador al servicio de los facciosos, que ostentaba el grado de capitán en el Ejército

Si no se realiza la propuesta francesa, el martes próximo cesará el control en la frontera francoespañola

(Viene de la página cuarta.)

El ministro de Negocios francés desmiente una información de una Agencia alemana

París, 10.—El ministro de Negocios Francés, ante una información publicada por la Agencia alemana, poniendo en entredicho la lealtad francesa en el cumplimiento de la resolución, ha publicado un comunicado que dice que esa información es una pura fantasía, pues, de haber sido exactos los hechos, el organismo de control que funciona en la frontera habría denunciado el paso de voluntarios. En cuanto al material de guerra, se hace constatar que si se hiciera una investigación se comprobaría que ninguna mercancía o producto de los enviados llegaron entre los prohibidos por la no intervención.—Fabra.

El cardenal Pacelli y Delbos tratan del tema español

París, 10.—El cardenal Pacelli ha tenido ayer una entrevista con el ministro de Negocios, Delbos, en la que se supone abordaron el tema español.

Farece confirmarlo el periódico "Le Croix" diciendo que la presencia de voluntarios prolonga la guerra civil española y aconseja la división de Europa en dos bandos.—Fabra.

La Prensa inglesa ve con satisfacción la unanimidad habida en el Comité con referencia al encargo hecho al Gobierno británico

Londres, 10.—La Prensa, en sus co-

# Si no se realiza la propuesta francesa, el martes próximo cesará el control en la frontera francoespañola

## El Comité de Londres concede plenos poderes al Gobierno inglés para acabar con el callejón sin salida de la no intervención

### EL EMBAJADOR MAISKY CALCULA EN CIEN MIL EL NUMERO DE EXTRANJEROS ENROLADOS EN EL EJERCITO DE FRANCO

Londres, 10.—En el discurso pronunciado por el delegado italiano, Grandi, en la reunión del Comité de no intervención rechazó la proposición presentada por la amistad francoinglesa de haber transportado mercancías a Bilbao, prolongando la campaña, y a los franceses, de haber llevado a las costas catalanas mercancías y municiones.

Dijo que el control francoinglés no sería aceptado por Salamanca, y pretendió demostrar que Italia no ha ayudado a los rebeldes, y asimismo quiso hacer ver que desde el 29 de febrero no había salido ningún voluntario italiano para España.

En cuanto a la retirada de voluntarios, dijo que, dado el número de combatientes, en la duración de la guerra no influiría su retirada.

EL DELEGADO SOVIETICO CALCULA EN 100.000 EL NUMERO DE EXTRANJEROS QUE, COMO FUERZA ORGANIZADA, AYUDAN A LOS REBELDES

El delegado soviético, Malski, rechazó el plan italiano, y dijo que es indispensable un control naval completo en las costas españolas. Robalillo el reconocimiento de derecho de beligerancia a Franco, y calculó en más de 100.000 los extranjeros que ayudan a éste, no como voluntarios, sino como tropas organizadas.

VON RIBBENTROP ACUSA DE PARCIALES A FRANCIA E INGLATERRA

El delegado alemán, von Ribbentrop, atacó despectivamente a la Unión Soviética. Hizo una crítica de la proposición francoinglesa, estimando que estos Gobiernos no eran imparciales, y defendió el plan germanoitaliano, que se completa con el reconocimiento de la beligerancia a ambas partes. Pretendió demostrar que el reconocimiento de la beligerancia no favorecía a Franco, sino que Alemania "realizaría un sacrificio" reconociendo al Gobierno de la República.

EL DELEGADO PORTUGUES ABOGA POR EL MANTENIMIENTO DE LA NO INTERVENCIÓN Y EL RECONOCIMIENTO DE FRANCO COMO BELIGERANTE

El delegado portugués expuso los medios que él estima servirían para salir del callejón presente. Estos medios son el procedimiento anterior, constituyendo un Comité especial o conciliando la tesis francoinglesa y germanoitaliana. Expresó también su poca confianza en el control naval, motivo de numerosos incidentes, y consideró de interés general el mantenimiento de la no intervención y el reconocimiento del derecho de beligerancia, que entendía acrecentaría la eficacia del sistema.—Fabra.

Por unanimidad se aprueba la propuesta de Holanda de conceder a Inglaterra plenos poderes para salir del callejón sin salida de la no intervención.—El Gobierno británico acepta el encargo

Londres, 10.—La proposición hecha por el ministro de Hacienda, Van Sinderen, de conceder a Inglaterra plenos poderes para buscar el medio de salir del callejón sin salida de la no intervención y mantener vivo el proyecto inglés ha sido aprobada por unanimidad. El Gobierno británico ha aceptado el encargo, en la inteligencia de que tuviera plena autoridad para llevarlo a cabo.—United Press.

Lord Plymouth dice que el Gobierno inglés no tolerará censuras de nadie y que aprueba la tesis del embajador de Francia

Londres, 10.—Terminada la reunión de la tarde del Comité de no intervención, lord Plymouth dijo que esperaba poder convocar nuevamente el Comité para la semana próxima, y que el acuerdo de que el Gobierno inglés sea el que busque una fórmula de solución fue adoptado a propuesta del ministro de los Países Bajos y aprobado por unanimidad.

Una vez aprobada la propuesta por Inglaterra, lord Plymouth pidió a todas las potencias que figuran en el Comité denunciar de un espíritu de cooperación.

Lord Plymouth aludió a las críticas hechas en la sesión de la mañana sobre la actitud de Inglaterra, y dijo que su Gobierno no estaba dispuesto a tolerar ninguna actitud de censura por nadie. Hizo ver que los discursos no

habían aportado ningún resultado práctico, y finalmente declaró que el Gobierno inglés aprobaba la tesis expuesta por el embajador de Francia.—Fabra.

El control en la frontera hispanofrancesa cesará el día 13.—Así lo anuncia oficialmente el Gobierno francés

París, 10. (Urgente).—Se anuncia oficialmente que el Gobierno francés comunicará el 12 de julio al Comité de no intervención de Londres que el control internacional quedará suspendido a partir del martes 13 de julio en la frontera francoespañola.—Fabra.

Francia no aplicará la medida acordada si se realizan las condiciones impuestas por su representante

París, 10.—La decisión del Gobierno francés es la anunciada ayer por el embajador en la sesión celebrada por el Comité de Londres, y tiende a colar

la frontera en idéntica situación a la de Portugal, donde, por iniciativa del Gobierno portugués, el control de observadores ingleses no es ejercido. La medida no se aplicará si de aquí al día señalado se hubieran realizado las condiciones fijadas ayer por el representante francés.—Fabra.

Se cree que Portugal estaría dispuesto al restablecimiento inmediato del control en su frontera, y que las demás demandas formuladas por Francia podrían ser cumplidas fácilmente. En cambio, se estima muy diferente la situación en cuanto al restablecimiento del control naval en las condiciones planteadas por el embajador francés. En general, se estima que el plazo dado por Francia es corto, y que aunque Francia llegase a ejecutar su decisión, el principio de no intervención subsistiría, y no se agravaría la situación internacional.

Se hace observar en los círculos de Italia y Alemania, así como Francia e Inglaterra, se han declarado dispuestas a aceptar cualquier otro nuevo proyecto de control eficaz, y se insiste en que el fin del Gobierno alemán es el refuerzo de la no intervención, y no su debilitación o supresión.—Fabra.

En Berlín se cree que la decisión francesa trata solamente de suprimir el control y no de abrir la frontera en favor del Gobierno legítimo español

Berlín, 10.—En los círculos políticos se duda sobre la situación diplomática resultante de la resolución de Francia, y se asegura que Hitler, después de examinar la situación, dictaminará sobre la decisión adoptada por Francia. Sin embargo, se reconoce que la decisión francesa trata únicamente de la supresión del control, y no de la apertura de la frontera en favor de la España republicana.

La decisión de Francia facilitará la labor del Gobierno inglés

Londres, 10.—La decisión del Gobierno francés de retirar los observadores de la frontera de los Pirineos no ha causado ni sorpresa ni pesar. La actitud del Gobierno francés se considera justificada y razonable, y se estima que con este gesto, lejos de dificultar la labor del Gobierno británico la facilitará.—Fabra.

En el momento de la detención el barco llevaba bandera francesa y las señales exteriores del Comité de control.

El "Liberté" conduca al ser capturado un cargamento de azúcar y harina.—Fabra.

El espíritu de sacrificio de los verdaderos españoles es grande, y cualquiera que sea la duración de la guerra, el valor del pueblo no será jamás vencido a causa de penuria económica.

Respecto a la situación internacional, dijo que mientras las naciones extranjeras intervingan no puede dejar de temerse la influencia de un conflicto internacional. Una España independiente es la única y sola garantía para el tráfico de las Indias al mar del Norte.

Todo propósito de romper este equilibrio ha de llevarnos a una guerra general, al final de la cual España se encontraría en una situación de seguridad

Los periodistas ejercemos una coacción ilícita sobre el lector cuando le ponemos delante de los ojos nuestros propios pleitos, como si no presentase la actualidad sucesos más importantes que el que ofrecen nuestras minúsculas querellas. El margen holgado de libertad que se nos asigna para hablar de los demás tiene un tope infranqueable: el de no llevar al molino de la pública exhibición el monoteísmo de trigo que pudiéramos guardar en nuestra traja. No se nos oculta que existe un vasto sector cuya curiosidad se siente morbosamente atraída por el espectáculo de nuestras intimidades profesionales. Se trata quizá de las mismas gentes a las cuales —todavía no hace un año— brindaban determinados periódicos una sección cotidiana destinada a narrar muy por lo menudo las peripetias sentimentales de las vicisitudes. Poco apetecibles estos bajos estratos de la popularidad.

Pero alguna vez los litigios interiores —intestinales— de la colectividad periodística alcanzan, por imperio de las circunstancias, rango de tema de actualidad. Tal ocurre con las sanciones dictadas por la Agrupación Profesional de Periodistas contra los afiliados que abandonaron sus puestos de trabajo y abandonaron Madrid ante la proximidad del enemigo, en los primeros días de noviembre. Asunto cuya importancia viene abultada, sin duda, por el carácter egocéntrico, al cual suele conducir fatalmente la deformación profesional. El hecho generador de tanto revuelo no justifica, en rigor, esos aspavientos desahogados de puritanismo ofendido por parte de algunos periodistas que en el nudo hecho de haberse quedado en Madrid creen tal vez haber alcanzado una ejecutoria de heroísmo inmarcescible. Cuidado, compañeros. La jactancia, en este caso, ostenta un perfil tartarinesco que podría suscitar sonrisas agudas como puñales. Es cierto que el permanecer en la mesa de la redacción durante aquellos días en que el ministro Mola se prometía tomar café en la Puerta del Sol, hubimos de afrontar un riesgo cuyo término final, en muchos casos, habría sido una hilería de frentes pillados ante el pique de ejecución. Sombríos precedentes autorizaban el ligabre supuesto. Pero no hay que ufanarse demasiado de haber sido fieles a la propia dignidad y al cumplimiento inexcusable del deber. Muchos millares de ciudadanos acertaron a cumplir el suyo por aquellos días, seguros de que les aguardaba un destino a aquel con que nos encaramábamos nosotros. ¿Por ventura los modestos operarios integrantes de los Consejos Obreros de los periódicos podían esperar un trato más elemental? Tras las tropas mercenarias que avanzaban hacia Madrid, los representantes de las empresas capitalistas aguardaban la hora de un violento y vengativo desquite. Millares de oscuros ciudadanos, legiones de obreros incorporados a la dirección de las industrias abandonadas por sus propietarios afrontaron el mismo riesgo que es título de vanagloria para algunos periodistas. En todas las esferas del trabajo, en todos los oficios y profesiones, hubo elementos a los cuales el páncro empujó a la deserción. Los que se quedaron en Madrid no suelen, sin embargo, alardear de héroes. En cualquier caso, si nuestro mérito es de tanto precio, ¿qué recompensa, proporcional a la magnitud y calidad del sacrificio, podríamos ofrecer a los héroes auténticos que desde el 19 de julio empuñan el fusil en la línea de fuego?

Lejos de nuestro propósito el erigirnos en defensores de aquellos prudentes compañeros que abandonaron Madrid en el mes de noviembre. Es éste un oficio al que no nos llama nuestra vocación. Por otra parte, diríase que los que se han ido no echan de menos el auxilio de ojeros valimientos. Tan bien

hallan se muestran los más de ellos en tierras levantanas, donde han encontrado generoso asilo, fácil acomodo y pingüe remuneración a unos servicios que, iniciados a título provisional, van consolidando la categoría de derechos adquiridos. Alguno día podrán invocar—no sin motivo, acaso—la sugestión ejercida en su ánimo por quien, en aquellos días, tenía autoridad y razones para inyectar en su espíritu, noche tras noche, fuertes dosis de pesimismo descorazonador. Todos recordamos el rictus dramático que en los rostros de los directores de periódico dejaba grabada la reunión nocturna que diariamente venían celebrando en un centro de información. Las víctimas de aquella obra perseverante de socavamiento moral tienen derecho a exigir un público cargo con el autor de aquel empavorecido desmoronamiento.

Pero a los que hemos permanecido en nuestros puestos no nos alcanza la menor responsabilidad en este punto. No es justo ni tiene nada de airoso por parte de los que se han ido el echarnos al rostro —parece que algunos lo han hecho— nuestra modesta calidad profesional para hallar menudadas motivaciones a nuestra conducta, que no habrá sido heroica, pero ha dejado colmada la medida de la probidad en el cumplimiento del deber. "No se marcharon porque, dada su insignificancia, nada tenían que temer." Discurren así, preciamente, aquellos cuya notoriedad profesional hubo de otorgarles lugar adecuado en la vitrina de las tristes celebridades. El argumento, incluso en su pretulante fraseología, hubiese sido muy del agrado de aquellos amigos de Gil Robles, que alguna vez solían decir: "Los que llevamos camisa limpia...", o bien: "Los que tenemos algo que perder...". Exquisitices de expresión que corresponden a un nivel mental perfectamente sintonizado con el ritmo de una laboriosa digestión.

No se trata de heroísmos, sino de cosa tan sencilla—no nos parece ocioso repetirlo—como es el cumplimiento honrado del deber. Administre cada uno su prudencia en la medida que aconseje un sentido absorbente del egoísmo; pero no pretendan poner aduana cicerona a nuestra conducta los que no han acertado a salvar la suya de la pública repulsa. Entre los fugitivos hay algunos a quienes hemos querido como a camaradas entrañables y hermanos respetados como a maestros capacitados para atecionarnos. Han sido, por fuera de discreción e inteligencia, los que con toda nobleza se apresuraron a proclamar su error y su arrepentimiento. Esos compañeros contarán siempre con nuestra leal amistad.

Quisiéramos que las condignas sanciones que haya de imponer nuestra Agrupación a los compañeros que, en un momento de desfallecimiento, olvidaron su deber, no sirviese para fomentar ambiciones desahucadas entre algunos camaradas cuya claridad de juicio pudiera sentirse ofuscada por la tentación de las cuantías conducibles que ofrece actualmente la profesión en Madrid. No basta ocupar los puestos brillantes si la aptitud no da de sí bastante para un repentino encumbramiento. Hemos de pensar que, en definitiva, es la opinión pública la que ha de juzgarlos a todos. Y no es tarea fácil liquidar en improvisada almoneda las jorjueñas mentales de una profesión cuyos valores están constantemente en el escarpate.

No sé si alguna vez se restituirán a sus puestos los periodistas que abandonaron Madrid en el mes de noviembre. Si vuelven a ocuparlos será porque no hemos acertado a merecerlos aquellos que permanecemos en Madrid durante aquellas dramáticas jornadas.

La Prensa fascista norteamericana suspende su publicación por falta de lectores

Nueva York, 10.—El rey de la Prensa americana pro fascista, Hearst, ha suspendido la publicación de su órgano personal, "New York American", a causa de la pérdida creciente de suscriptores. Esto significa una verdadera derrota para la propaganda fascista en los Estados Unidos.—A. I. M. A.

"L'Oeuvre" publica unas declaraciones de Martínez Barrio

"Mientras las naciones extranjeras intervingan no puede dejar de temerse la influencia de un conflicto internacional"

París, 10.—El periódico "L'Oeuvre" publica una entrevista con el señor Martínez Barrio, el cual declara que la situación política es satisfactoria y que la rivalidad normal entre los partidos políticos ha desaparecido ante la necesidad del esfuerzo común. Corregidos nuestros errores políticos del principio de la guerra, la situación política no ocasiona ningún temor y la económica es buena.

Llevamos un año de guerra y los gastos son muy elevados, pero las riquezas naturales de España a son, felizmente, muy grandes.

El espíritu de sacrificio de los verdaderos españoles es grande, y cualquiera que sea la duración de la guerra, el valor del pueblo no será jamás vencido a causa de penuria económica.

Respecto a la situación internacional, dijo que mientras las naciones extranjeras intervingan no puede dejar de temerse la influencia de un conflicto internacional. Una España independiente es la única y sola garantía para el tráfico de las Indias al mar del Norte.

Todo propósito de romper este equilibrio ha de llevarnos a una guerra general, al final de la cual España se encontraría en una situación de seguridad

Los periodistas ejercemos una coacción ilícita sobre el lector cuando le ponemos delante de los ojos nuestros propios pleitos, como si no presentase la actualidad sucesos más importantes que el que ofrecen nuestras minúsculas querellas. El margen holgado de libertad que se nos asigna para hablar de los demás tiene un tope infranqueable: el de no llevar al molino de la pública exhibición el monoteísmo de trigo que pudiéramos guardar en nuestra traja. No se nos oculta que existe un vasto sector cuya curiosidad se siente morbosamente atraída por el espectáculo de nuestras intimidades profesionales. Se trata quizá de las mismas gentes a las cuales —todavía no hace un año— brindaban determinados periódicos una sección cotidiana destinada a narrar muy por lo menudo las peripetias sentimentales de las vicisitudes. Poco apetecibles estos bajos estratos de la popularidad.

Pero alguna vez los litigios interiores —intestinales— de la colectividad periodística alcanzan, por imperio de las circunstancias, rango de tema de actualidad. Tal ocurre con las sanciones dictadas por la Agrupación Profesional de Periodistas contra los afiliados que abandonaron sus puestos de trabajo y abandonaron Madrid ante la proximidad del enemigo, en los primeros días de noviembre. Asunto cuya importancia viene abultada, sin duda, por el carácter egocéntrico, al cual suele conducir fatalmente la deformación profesional. El hecho generador de tanto revuelo no justifica, en rigor, esos aspavientos desahogados de puritanismo ofendido por parte de algunos periodistas que en el nudo hecho de haberse quedado en Madrid creen tal vez haber alcanzado una ejecutoria de heroísmo inmarcescible. Cuidado, compañeros. La jactancia, en este caso, ostenta un perfil tartarinesco que podría suscitar sonrisas agudas como puñales. Es cierto que el permanecer en la mesa de la redacción durante aquellos días en que el ministro Mola se prometía tomar café en la Puerta del Sol, hubimos de afrontar un riesgo cuyo término final, en muchos casos, habría sido una hilería de frentes pillados ante el pique de ejecución. Sombríos precedentes autorizaban el ligabre supuesto. Pero no hay que ufanarse demasiado de haber sido fieles a la propia dignidad y al cumplimiento inexcusable del deber. Muchos millares de ciudadanos acertaron a cumplir el suyo por aquellos días, seguros de que les aguardaba un destino a aquel con que nos encaramábamos nosotros. ¿Por ventura los modestos operarios integrantes de los Consejos Obreros de los periódicos podían esperar un trato más elemental? Tras las tropas mercenarias que avanzaban hacia Madrid, los representantes de las empresas capitalistas aguardaban la hora de un violento y vengativo desquite. Millares de oscuros ciudadanos, legiones de obreros incorporados a la dirección de las industrias abandonadas por sus propietarios afrontaron el mismo riesgo que es título de vanagloria para algunos periodistas. En todas las esferas del trabajo, en todos los oficios y profesiones, hubo elementos a los cuales el páncro empujó a la deserción. Los que se quedaron en Madrid no suelen, sin embargo, alardear de héroes. En cualquier caso, si nuestro mérito es de tanto precio, ¿qué recompensa, proporcional a la magnitud y calidad del sacrificio, podríamos ofrecer a los héroes auténticos que desde el 19 de julio empuñan el fusil en la línea de fuego?

Lejos de nuestro propósito el erigirnos en defensores de aquellos prudentes compañeros que abandonaron Madrid en el mes de noviembre. Es éste un oficio al que no nos llama nuestra vocación. Por otra parte, diríase que los que se han ido no echan de menos el auxilio de ojeros valimientos. Tan bien

hallan se muestran los más de ellos en tierras levantanas, donde han encontrado generoso asilo, fácil acomodo y pingüe remuneración a unos servicios que, iniciados a título provisional, van consolidando la categoría de derechos adquiridos. Alguno día podrán invocar—no sin motivo, acaso—la sugestión ejercida en su ánimo por quien, en aquellos días, tenía autoridad y razones para inyectar en su espíritu, noche tras noche, fuertes dosis de pesimismo descorazonador. Todos recordamos el rictus dramático que en los rostros de los directores de periódico dejaba grabada la reunión nocturna que diariamente venían celebrando en un centro de información. Las víctimas de aquella obra perseverante de socavamiento moral tienen derecho a exigir un público cargo con el autor de aquel empavorecido desmoronamiento.

Pero a los que hemos permanecido en nuestros puestos no nos alcanza la menor responsabilidad en este punto. No es justo ni tiene nada de airoso por parte de los que se han ido el echarnos al rostro —parece que algunos lo han hecho— nuestra modesta calidad profesional para hallar menudadas motivaciones a nuestra conducta, que no habrá sido heroica, pero ha dejado colmada la medida de la probidad en el cumplimiento del deber. "No se marcharon porque, dada su insignificancia, nada tenían que temer." Discurren así, preciamente, aquellos cuya notoriedad profesional hubo de otorgarles lugar adecuado en la vitrina de las tristes celebridades. El argumento, incluso en su pretulante fraseología, hubiese sido muy del agrado de aquellos amigos de Gil Robles, que alguna vez solían decir: "Los que llevamos camisa limpia...", o bien: "Los que tenemos algo que perder...". Exquisitices de expresión que corresponden a un nivel mental perfectamente sintonizado con el ritmo de una laboriosa digestión.

No se trata de heroísmos, sino de cosa tan sencilla—no nos parece ocioso repetirlo—como es el cumplimiento honrado del deber. Administre cada uno su prudencia en la medida que aconseje un sentido absorbente del egoísmo; pero no pretendan poner aduana cicerona a nuestra conducta los que no han acertado a salvar la suya de la pública repulsa. Entre los fugitivos hay algunos a quienes hemos querido como a camaradas entrañables y hermanos respetados como a maestros capacitados para atecionarnos. Han sido, por fuera de discreción e inteligencia, los que con toda nobleza se apresuraron a proclamar su error y su arrepentimiento. Esos compañeros contarán siempre con nuestra leal amistad.

Quisiéramos que las condignas sanciones que haya de imponer nuestra Agrupación a los compañeros que, en un momento de desfallecimiento, olvidaron su deber, no sirviese para fomentar ambiciones desahucadas entre algunos camaradas cuya claridad de juicio pudiera sentirse ofuscada por la tentación de las cuantías conducibles que ofrece actualmente la profesión en Madrid. No basta ocupar los puestos brillantes si la aptitud no da de sí bastante para un repentino encumbramiento. Hemos de pensar que, en definitiva, es la opinión pública la que ha de juzgarlos a todos. Y no es tarea fácil liquidar en improvisada almoneda las jorjueñas mentales de una profesión cuyos valores están constantemente en el escarpate.

La Piratería Facciosa

El barco rebelde "Galerna" detiene y remolca a un barco francés

Bayona, 10.—Noticias de Santander dicen que el vapor francés "Liberté", que hace el servicio de Bayona a Requejada, ha sido detenido y remolcado por el buque rebelde "Galerna".

En el momento de la detención el barco llevaba bandera francesa y las señales exteriores del Comité de control.

El "Liberté" conduca al ser capturado un cargamento de azúcar y harina.—Fabra.

El espíritu de sacrificio de los verdaderos españoles es grande, y cualquiera que sea la duración de la guerra, el valor del pueblo no será jamás vencido a causa de penuria económica.

Respecto a la situación internacional, dijo que mientras las naciones extranjeras intervingan no puede dejar de temerse la influencia de un conflicto internacional. Una España independiente es la única y sola garantía para el tráfico de las Indias al mar del Norte.

Todo propósito de romper este equilibrio ha de llevarnos a una guerra general, al final de la cual España se encontraría en una situación de seguridad

Los periodistas ejercemos una coacción ilícita sobre el lector cuando le ponemos delante de los ojos nuestros propios pleitos, como si no presentase la actualidad sucesos más importantes que el que ofrecen nuestras minúsculas querellas. El margen holgado de libertad que se nos asigna para hablar de los demás tiene un tope infranqueable: el de no llevar al molino de la pública exhibición el monoteísmo de trigo que pudiéramos guardar en nuestra traja. No se nos oculta que existe un vasto sector cuya curiosidad se siente morbosamente atraída por el espectáculo de nuestras intimidades profesionales. Se trata quizá de las mismas gentes a las cuales —todavía no hace un año— brindaban determinados periódicos una sección cotidiana destinada a narrar muy por lo menudo las peripetias sentimentales de las vicisitudes. Poco apetecibles estos bajos estratos de la popularidad.

Pero alguna vez los litigios interiores —intestinales— de la colectividad periodística alcanzan, por imperio de las circunstancias, rango de tema de actualidad. Tal ocurre con las sanciones dictadas por la Agrupación Profesional de Periodistas contra los afiliados que abandonaron sus puestos de trabajo y abandonaron Madrid ante la proximidad del enemigo, en los primeros días de noviembre. Asunto cuya importancia viene abultada, sin duda, por el carácter egocéntrico, al cual suele conducir fatalmente la deformación profesional. El hecho generador de tanto revuelo no justifica, en rigor, esos aspavientos desahogados de puritanismo ofendido por parte de algunos periodistas que en el nudo hecho de haberse quedado en Madrid creen tal vez haber alcanzado una ejecutoria de heroísmo inmarcescible. Cuidado, compañeros. La jactancia, en este caso, ostenta un perfil tartarinesco que podría suscitar sonrisas agudas como puñales. Es cierto que el permanecer en la mesa de la redacción durante aquellos días en que el ministro Mola se prometía tomar café en la Puerta del Sol, hubimos de afrontar un riesgo cuyo término final, en muchos casos, habría sido una hilería de frentes pillados ante el pique de ejecución. Sombríos precedentes autorizaban el ligabre supuesto. Pero no hay que ufanarse demasiado de haber sido fieles a la propia dignidad y al cumplimiento inexcusable del deber. Muchos millares de ciudadanos acertaron a cumplir el suyo por aquellos días, seguros de que les aguardaba un destino a aquel con que nos encaramábamos nosotros. ¿Por ventura los modestos operarios integrantes de los Consejos Obreros de los periódicos podían esperar un trato más elemental? Tras las tropas mercenarias que avanzaban hacia Madrid, los representantes de las empresas capitalistas aguardaban la hora de un violento y vengativo desquite. Millares de oscuros ciudadanos, legiones de obreros incorporados a la dirección de las industrias abandonadas por sus propietarios afrontaron el mismo riesgo que es título de vanagloria para algunos periodistas. En todas las esferas del trabajo, en todos los oficios y profesiones, hubo elementos a los cuales el páncro empujó a la deserción. Los que se quedaron en Madrid no suelen, sin embargo, alardear de héroes. En cualquier caso, si nuestro mérito es de tanto precio, ¿qué recompensa, proporcional a la magnitud y calidad del sacrificio, podríamos ofrecer a los héroes auténticos que desde el 19 de julio empuñan el fusil en la línea de fuego?

Lejos de nuestro propósito el erigirnos en defensores de aquellos prudentes compañeros que abandonaron Madrid en el mes de noviembre. Es éste un oficio al que no nos llama nuestra vocación. Por otra parte, diríase que los que se han ido no echan de menos el auxilio de ojeros valimientos. Tan bien

hallan se muestran los más de ellos en tierras levantanas, donde han encontrado generoso asilo, fácil acomodo y pingüe remuneración a unos servicios que, iniciados a título provisional, van consolidando la categoría de derechos adquiridos. Alguno día podrán invocar—no sin motivo, acaso—la sugestión ejercida en su ánimo por quien, en aquellos días, tenía autoridad y razones para inyectar en su espíritu, noche tras noche, fuertes dosis de pesimismo descorazonador. Todos recordamos el rictus dramático que en los rostros de los directores de periódico dejaba grabada la reunión nocturna que diariamente venían celebrando en un centro de información. Las víctimas de aquella obra perseverante de socavamiento moral tienen derecho a exigir un público cargo con el autor de aquel empavorecido desmoronamiento.

Pero a los que hemos permanecido en nuestros puestos no nos alcanza la menor responsabilidad en este punto. No es justo ni tiene nada de airoso por parte de los que se han ido el echarnos al rostro —parece que algunos lo han hecho— nuestra modesta calidad profesional para hallar menudadas motivaciones a nuestra conducta, que no habrá sido heroica, pero ha dejado colmada la medida de la probidad en el cumplimiento del deber. "No se marcharon porque, dada su insignificancia, nada tenían que temer." Discurren así, preciamente, aquellos cuya notoriedad profesional hubo de otorgarles lugar adecuado en la vitrina de las tristes celebridades. El argumento, incluso en su pretulante fraseología, hubiese sido muy del agrado de aquellos amigos de Gil Robles, que alguna vez solían decir: "Los que llevamos camisa limpia...", o bien: "Los que tenemos algo que perder...". Exquisitices de expresión que corresponden a un nivel mental perfectamente sintonizado con el ritmo de una laboriosa digestión.

No se trata de heroísmos, sino de cosa tan sencilla—no nos parece ocioso repetirlo—como es el cumplimiento honrado del deber. Administre cada uno su prudencia en la medida que aconseje un sentido absorbente del egoísmo; pero no pretendan poner aduana cicerona a nuestra conducta los que no han acertado a salvar la suya de la pública repulsa. Entre los fugitivos hay algunos a quienes hemos querido como a camaradas entrañables y hermanos respetados como a maestros capacitados para atecionarnos. Han sido, por fuera de discreción e inteligencia, los que con toda nobleza se apresuraron a proclamar su error y su arrepentimiento. Esos compañeros contarán siempre con nuestra leal amistad.

Landbury se entrevista con el "duce"

Roma, 10.—Landbury ha visitado ayer a Mussolini.—Fabra.

COMENTARIOS DE «PIRAVIDA»

Moscú, 10.—El periódico «Pravda», comentando el viaje de Landbury a Roma, escribe: «Si la visita de Landbury a Berlín el año pasado, facilitaba el juego de la diplomacia alemana, que tenía interés en conseguir entonces un empréstito internacional, manifestando de una manera demagógica su pretendido amor a la paz, en la actualidad Landbury se encuentra nuevamente entre los manejos de los fascistas.»

Mussolini, que en la práctica realiza una intensa intervención en España, hará oposición ninguna en la entrevista, que no tiene ninguna responsabilidad, con el líder laborista, el cual, como hombre bueno, no aspira más que a la paz eterna y a la tranquilidad de Europa.

Asimismo, no hay duda alguna que la peregrinación de Landbury a los fascistas ha sido organizada por determinados círculos políticos ingleses, que se ven inmutables la política de prestar constante ayuda moral y material a los agresores.—Fabra.

El espíritu de sacrificio de los verdaderos españoles es grande, y cualquiera que sea la duración de la guerra, el valor del pueblo no será jamás vencido a causa de penuria económica.

Respecto a la situación internacional, dijo que mientras las naciones extranjeras intervingan no puede dejar de temerse la influencia de un conflicto internacional. Una España independiente es la única y sola garantía para el tráfico de las Indias al mar del Norte.

Todo propósito de romper este equilibrio ha de llevarnos a una guerra general, al final de la cual España se encontraría en una situación de seguridad

Los periodistas ejercemos una coacción ilícita sobre el lector cuando le ponemos delante de los ojos nuestros propios pleitos, como si no presentase la actualidad sucesos más importantes que el que ofrecen nuestras minúsculas querellas. El margen holgado de libertad que se nos asigna para hablar de los demás tiene un tope infranqueable: el de no llevar al molino de la pública exhibición el monoteísmo de trigo que pudiéramos guardar en nuestra traja. No se nos oculta que existe un vasto sector cuya curiosidad se siente morbosamente atraída por el espectáculo de nuestras intimidades profesionales. Se trata quizá de las mismas gentes a las cuales —todavía no hace un año— brindaban determinados periódicos una sección cotidiana destinada a narrar muy por lo menudo las peripetias sentimentales de las vicisitudes. Poco apetecibles estos bajos estratos de la popularidad.

Pero alguna vez los litigios interiores —intestinales— de la colectividad periodística alcanzan, por imperio de las circunstancias, rango de tema de actualidad. Tal ocurre con las sanciones dictadas por la Agrupación Profesional de Periodistas contra los afiliados que abandonaron sus puestos de trabajo y abandonaron Madrid ante la proximidad del enemigo, en los primeros días de noviembre. Asunto cuya importancia viene abultada, sin duda, por el carácter egocéntrico, al cual suele conducir fatalmente la deformación profesional. El hecho generador de tanto revuelo no justifica, en rigor, esos aspavientos desahogados de puritanismo ofendido por parte de algunos periodistas que en el nudo hecho de haberse quedado en Madrid creen tal vez haber alcanzado una ejecutoria de heroísmo inmarcescible. Cuidado, compañeros. La jactancia, en este caso, ostenta un perfil tartarinesco que podría suscitar sonrisas agudas como puñales. Es cierto que el permanecer en la mesa de la redacción durante aquellos días en que el ministro Mola se prometía tomar café en la Puerta del Sol, hubimos de afrontar un riesgo cuyo término final, en muchos casos, habría sido una hilería de frentes pillados ante el pique de ejecución. Sombríos precedentes autorizaban el ligabre supuesto. Pero no hay que ufanarse demasiado de haber sido fieles a la propia dignidad y al cumplimiento inexcusable del deber. Muchos millares de ciudadanos acertaron a cumplir el suyo por aquellos días, seguros de que les aguardaba un destino a aquel con que nos encaramábamos nosotros. ¿Por ventura los modestos operarios integrantes de los Consejos Obreros de los periódicos podían esperar un trato más elemental? Tras las tropas mercenarias que avanzaban hacia Madrid, los representantes de las empresas capitalistas aguardaban la hora de un violento y vengativo desquite. Millares de oscuros ciudadanos, legiones de obreros incorporados a la dirección de las industrias abandonadas por sus propietarios afrontaron el mismo riesgo que es título de vanagloria para algunos periodistas. En todas las esferas del trabajo, en todos los oficios y profesiones, hubo elementos a los cuales el páncro empujó a la deserción. Los que se quedaron en Madrid no suelen, sin embargo, alardear de héroes. En cualquier caso, si nuestro mérito es de tanto precio, ¿qué recompensa, proporcional a la magnitud y calidad del sacrificio, podríamos ofrecer a los héroes auténticos que desde el 19 de julio empuñan el fusil en la línea de fuego?

Lejos de nuestro propósito el erigirnos en defensores de aquellos prudentes compañeros que abandonaron Madrid en el mes de noviembre. Es éste un oficio al que no nos llama nuestra vocación. Por otra parte, diríase que los que se han ido no echan de menos el auxilio de ojeros valimientos. Tan bien

hallan se muestran los más de ellos en tierras levantanas, donde han encontrado generoso asilo, fácil acomodo y pingüe remuneración a unos servicios que, iniciados a título provisional, van consolidando la categoría de derechos adquiridos. Alguno día podrán invocar—no sin motivo, acaso—la sugestión ejercida en su ánimo por quien, en aquellos días, tenía autoridad y razones para inyectar en su espíritu, noche tras noche, fuertes dosis de pesimismo descorazonador. Todos recordamos el rictus dramático que en los rostros de los directores de periódico dejaba grabada la reunión nocturna que diariamente venían celebrando en un centro de información. Las víctimas de aquella obra perseverante de socavamiento moral tienen derecho a exigir un público cargo con el autor de aquel empavorecido desmoronamiento.

Pero a los que hemos permanecido en nuestros puestos no nos alcanza la menor responsabilidad en este punto. No es justo ni tiene nada de airoso por parte de los que se han ido el echarnos al rostro —parece que algunos lo han hecho— nuestra modesta calidad profesional para hallar menudadas motivaciones a nuestra conducta, que no habrá sido heroica, pero ha dejado colmada la medida de la probidad en el cumplimiento del deber. "No se marcharon porque, dada su insignificancia, nada tenían que temer." Discurren así, preciamente, aquellos cuya notoriedad profesional hubo de otorgarles lugar adecuado en la vitrina de las tristes celebridades. El argumento, incluso en su pretulante fraseología, hubiese sido muy del agrado de aquellos amigos de Gil Robles, que alguna vez solían decir: "Los que llevamos camisa limpia...", o bien: "Los que tenemos algo que perder...". Exquisitices de expresión que corresponden a un nivel mental perfectamente sintonizado con el ritmo de una laboriosa digestión.

Impresión de madrigal

Nuestro Ejército sigue atacando

A veces, sin parar demasiada atención en ello, puede parecer que los partes de guerra, que no dan nombres concretos de posiciones o pueblos conquistados por nuestras tropas, son menos beneficiosos para las armas leales que aquellos otros en los que se citan dichos datos. Sin embargo, según las circunstancias, puede ocurrir lo contrario. Con respecto al frente de Madrid, los partes facilitados desde el martes no pueden ser más halagadores, sobre todo los de los últimos días. Porque lanzarse a un ataque impetuoso y conquistar varios pueblos, con ser alentador, no es tanto como mantenerse en dichos pueblos y rechazar todos los ataques de un enemigo que ha volcado sus hombres y su mejor material en la empresa de impedir nuestros progresos por un sector que sabe de capital interés para él. Y no sólo han conseguido esto nuestros soldados, sino que día a día, lentamente, han continuado sus avances frente a un ejército que pone sus mayores empeños en impedirlo. Así ha ocurrido ayer en los frentes donde se desarrollan estos días las operaciones, en los que ha caído en nuestro poder una compañía completa del enemigo y donde se ha estrechado el cerco de Villanueva del Pardillo.

También en la carretera de Extremadura han conseguido nuestros hombres una ligera ventaja. Gracias a un audaz golpe de mano se han ocupado algunas posiciones enemigas, obligando a retirarse a los fascistas a una segunda línea.

En el frente de Teruel nuestras tropas se han lanzado definitivamente a la conquista del pueblo de Albarracín. Los traidores resisten aun en varios edificios, pero nuestra artillería les va demoliendo lentamente, y no tardará mucho en ondear sobre ellos la bandera republicana.

La aviación leal trabajó sin descanso durante toda la jornada.

Los periodistas ejercemos una coacción ilícita sobre el lector cuando le ponemos delante de los ojos nuestros propios pleitos, como si no presentase la actualidad sucesos más importantes que el que ofrecen nuestras minúsculas querellas. El margen holgado de libertad que se nos asigna para hablar de los demás tiene un tope infranqueable: el de no llevar al molino de la pública exhibición el monoteísmo de trigo que pudiéramos guardar en nuestra traja. No se nos oculta que existe un vasto sector cuya curiosidad se siente morbosamente atraída por el espectáculo de nuestras intimidades profesionales. Se trata quizá de las mismas gentes a las cuales —todavía no hace un año— brindaban determinados periódicos una sección cotidiana destinada a narrar muy por lo menudo las perip